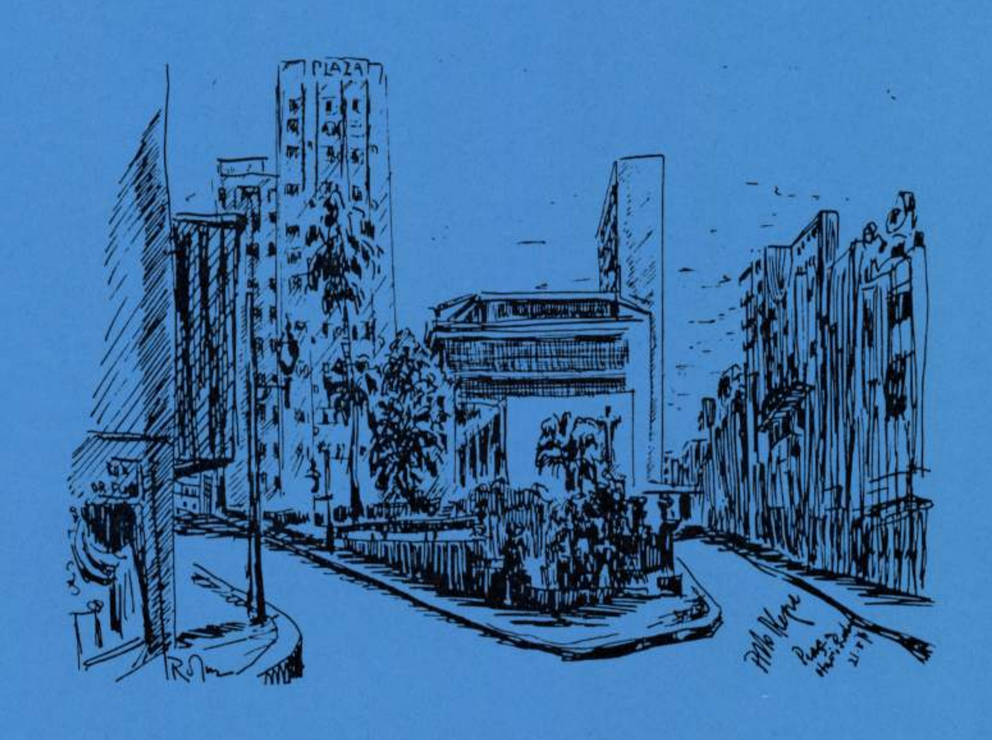
PRE-ASAMBLEA/CONSULTA DE LA FLM
en la
REGION AMERICA LATINA Y CARIBE



Porto Alegre, Brasil
13 a 19 de septiembre de 1983

INDICE

	Página
Acta D. Calvo y W. Kühnel	3
En Cristo, Esperanza para el Mundo Dr. R. Hoeferkamp	9
El Departamento de Servicio Mundial, CDS G. Rodríguez	17
"Da Boca de Pequeninos ..." (enfoques antropológicos) Dr. M. Schwantes	31
Justificação pela fe e teologia da libertação Dr. G. Brakemeier	41
La FLM y la América Latina/Región del Caribe H. Kunkel	51
El Departamento de Cooperación Eclesiástica H. Kunkel	57
Análisis de las Estructuras y del Departamento de Cooperación Eclesiástica P. Rogers	61
Agradecimientos	63
Recomendaciones	65
Sumario	71
Llamado a la Paz	73
Lista de Participantes	75
Agenda	79



A C T A

PRE-ASAMBLEA/CONSULTA REGIONAL

de las Iglesias afiliadas a la FLM en América Latina y la Región del Caribe

13 de septiembre de 1983

Se inicia la Pre-Asamblea/Consulta Regional en América Latina con un culto de apertura conducido por los Reverendos Godofredo Boll y Arzemiro Hoffmann, estando éste a cargo de la predicación. El mismo se realiza en la capilla de Vila Betânia, Porto Alegre / RS, Brasil, donde tienen lugar las labores del evento, a las 20 hs. Luego, el secretario para América Latina y la Región del Caribe del Departamento de Cooperación Eclesiástica, Rev. Heimberto Kunkel, da por iniciados los trabajos, con las siguientes consideraciones preliminares sobre la Pre-Asamblea/Consulta Regional:

Antes de comenzar, a partir de mañana, a enfocar todos los asuntos que tenemos bajo diferentes títulos en nuestra agenda para la Pre-Asamblea, es necesario dar algunas orientaciones generales en cuanto al significado de una Pre-Asamblea/Consulta General. Para ello, sería conveniente considerar separadamente la palabra Pre-Asamblea/Consulta Regional.

PRE-ASAMBLEA - el mismo término implica que hay otra asamblea más tarde y que la Pre-Asamblea sirve para preparar la misma, o sea - como en nuestro caso - una Asamblea General.

Como ya han sido informados por la Secretaría General de la Federación Luterana Mundial (cuya sede se encuentra en Ginebra) y por el cuerpo directivo de sus respectivas Iglesias, la Federación Luterana Mundial celebrará de nuevo una Asamblea General (la séptima) el año entrante en Budapest, Hungría, bajo el tema general

EN CRISTO - ESPERANZA PARA EL MUNDO

Tal Asamblea General, en la que participarán más de 500 personas provenientes de todas las 97 Iglesias afiliadas a la FLM e invitados ecuménicos, se debe preparar adecuadamente por todas las Iglesias afiliadas, y para esto están las Pre-Asambleas (que todavía en 1983 se celebrarán en todos los continentes). En ellas se estudiarán el tema general y los subtemas de la Asamblea General bajo la perspectiva regional de las iglesias, es decir, las Iglesias afiliadas a la FLM y sus Iglesias reconocidas en su respectivo continente - en el presente caso, América Latina y la Región del Caribe.

Como nuestra agenda lo indica, tanto el tema general como los subtemas (que siguen la misma idea que los de la Asamblea General) serán presentados bajo un enfoque latinoamericano.

" *El Hombre, Corona de la Creación y Responsable por ella* " subrayará nuestro interés y nuestra tarea de preservar la creación divina en esta parte del mundo en donde vivimos.

El segundo subtema: "*La Justificación por la Fe en Confrontación con la Teología de la Liberación*" tratará de evidenciar hasta dónde uno de los puntos cardinales de la teología luterana - La Justificación por la Fe - está acorde con la Teología de la Liberación (dicha teología se originó en América Latina) o si hay divergencias fundamentales o hasta oposición. Tengo la impresión que en lo que se refiere a esta cuestión, podríamos dar una contribución significativa a la Asamblea General en Hungría.

El tercer subtema " *Capacitar al Pueblo de Dios para la Misión* " dirigirá nuestra atención hacia la tarea misionera que tenemos en América Latina y en la Región del Caribe. Sabemos que es una tarea a la que se han dedicado muchos estudios, sin encontrar fácilmente una respuesta y menos aún un consenso. Sin embargo, somos conscientes que la comprensión tradicional de misión ya no abarca todas las dimensiones de la vida humana en nuestros respectivos países, en donde hay tanta necesidad y en donde debemos estar presentes con nuestra misión. Hemos empezado a desarrollar nuestra propia teología misionera y, en este sentido, debemos desarrollar también nuestra actividad.

Las ponencias, los estudios y los diálogos que vamos a tener durante nuestra Pre-Asamblea tratarán de dar un aporte a la Asamblea General de Budapest y, al mismo tiempo, preparar a nuestras Iglesias y a nuestros delegados para dicha Asamblea e informar acerca del trabajo que nuestras Iglesias realizan en sus respectivos países. Asimismo quieren evidenciar un tanto la cooperación mutua que se lleva a cabo entre las Iglesias luteranas de la región y la FLM. Nuestra agenda también ofrece amplio espacio para discutir asuntos tales como la FLM y América Latina y la Región del Caribe, la FLM como organización, la FLM y sus diferentes departamentos (Estudios, Servicio Mundial, Comunicaciones y Cooperación Eclesiástica) etc. Otro asunto que quisiéramos discutir aquí en detalle es la Asamblea General, sus preparativos, etc. En el curso de nuestra reunión, recibiremos informes más detallados por parte del Secretario General Dr. Mau y de otras personas directamente relacionadas con el trabajo de la FLM.

<u>CONSULTA REGIONAL</u> - esta palabra sugiere que en esta nuestra reunión se pondrá particular énfasis en asuntos que tienen prioridad para las Iglesias en nuestra región, para luego dirigir posibles sugerencias o recomendaciones a nuestras Iglesias, a la FLM y, quizás, a la Asamblea General.

Todos los días, a partir de las 16:30 h., tendremos la oportunidad de abordar tales asuntos - es decir, cuando enfocaremos los diferentes departamentos de la FLM.

Resumiendo lo anterior, puede decirse que nuestra reunión tendrá dos enfoques:

a) Prepararnos para la Asamblea General de la FLM de 1984

b) Las prioridades en nuestra región, como las ven las Iglesias luteranas de América Latina y de la Región del Caribe en su cooperación con la FLM.

A continuación se nombran los distintos comités que servirán al desarrollo del evento:

Comité de orientación y conducción

Rev. Raúl Denuncio
Rev. Augusto Ernesto Kunert
Rev. Valentín Mamani
Rev. Viesturs Pavasars
Rev. Stefan Schaller
Rev. Daniel Trejo

Comité de Resumen

Rev. William Gorski
Rev. Daniel Trejo

Comité de Recomendaciones

Rev. Luis Klenk
Sr. Johann Mestern

Comité de Culto de Clausura

Rev. Viesturs Pavasars
Rev. Burkhard Sievers

Secretarios

Rev. David J. Calvo
Rev. Elfried Kühnel

Se levanta la sesión a las 22 hs.

14 de septiembre de 1983

Las sesiones del día son presididas por el pastor Stefan Schaller. Se inicia el día con un devocional a cargo del pastor David J. Calvo. El Dr. Rev. Roberto Hoeferkamp presenta su ponencia sobre "En Cristo Esperanza para el Mundo" (ver apéndice). Luego se dividen los participantes en cinco grupos de discusión que trabajan hasta la pausa del mediodía.

A las 14.30 hs. se reanudan las sesiones con la presentación en plenario de los informes de los grupos y discusión general.

A las 16.30 hs. se presenta una descripción de la FLM, su programa y organización, con especial referencia a su relación con América Latina y la Región del Caribe (ver apéndice). Luego de la pausa de la cena, a las 20 hs., se presenta la FLM y, en particular, todo lo relacionado con la Asamblea General de 1984. En estos temas participan en la conducción el Secretario General de la FLM, el Dr. Carl Mau, y el Secretario para América Latina y la Región del Caribe del Departamento de Cooperación Eclesiástica, el Rev. Heimberto Kunkel.

Se levanta la sesión a las 22 hs.

15 de septiembre de 1983

Las sesiones del día son presididas por el pastor Viesturs Pavasars. Se inicia el día con un devocional a cargo del pastor Stefan Schaller. A continuación el Lic. Gustavo Rodríguez presenta al Departamento de Servicio Mundial de la FLM (ver apéndice).

A las 10 hs., el Dr. Milton Schwantes presenta la ponencia sobre el Subtema I: "El hombre corona de la creación y responsable por ella" (ver apéndice). A partir de las 14.30 hs. se trabaja en grupos que a las 16.30 hs. presentan sus informes al plenario y se participa en discusión general. Luego se continúa con el tratamiento del funcionamiento y temas de la próxima Asamblea de la FLM y la presentación por la IECLB de la película "Guarup - Sete Quedas", hasta las 22 hs.

16 de septiembre de 1983

Las sesiones del día son presididas por el pastor Raúl E. Denuncio. Se inicia el día con un devocional a cargo del pastor Viesturs Pavasars. El Dr. Gottfried Brakemeier presenta su ponencia sobre el Subtema II: "La justificación por la fe en confrontación con la teología de la liberación" (ver apéndice), seguido por discusión en grupos.

Por la tarde, a partir de las 14.30 hs., se presentan los informes de los grupos al plenario y se abre la discusión general sobre el tema.

A partir de las 16.30 hs. el Dr. Walter Altmann presenta al Departamento de Estudios de la FLM, el pastor Hilmar Kannenberg al Departamento de Comunicaciones y a LUC y el Lic. Armenio Piñeros al Comité Luterano de Literatura, Zona Norte. Luego de la cena se continúa con temas atinentes a la próxima Asamblea de la FLM y a la estructura de la misma Federación.

17 de septiembre de 1983

Las sesiones del día son presididas por el Rev. Daniel Trejo. El devocional fue conducido por el Lic. Armenio Piñeros con una meditación audiovisual sobre el salmo 8.

A continuación el Rev.Heimberto Kunkel presenta un informe sobre la Comisión de Cooperación Eclesiástica y el Departamento correspondiente de la FLM (ver apéndice). A esto siguió un amplio intercambio de ideas.

Luego, el Rev. Paul Rogers presenta el documento "Análisis de las estructuras de la FLM y del Departamento de Cooperación Eclesiástica", también seguido de un intercambio de opiniones (ver apéndice).

Las presentaciones fueron complementadas por una exposición a cargo del pastor Godofredo Boll, miembro de la Comisión de Cooperación Eclesiástica.

A partir de las 14.30 hs., el plenario consideró y aprobó los agradecimientos que presentará la consulta (ver apéndice).

A continuación el Comité de Recomendaciones presenta el borrador de las mismas, aprobándose las seis primeras (ver apéndice).

Siendo las 16 hs. se levanta la sesión hasta el día lunes, pues durante el domingo se participará en la fiesta de la Facultad de Teología de la IECLB en São Leopoldo.

19 de septiembre de 1983

Las sesiones son presididas por el Rev. Augusto E. Kunert y el devocional es conducido por el Rev. Paul Rogers.

Se continúa en plenario la presentación de recomendaciones, las que son aprobadas en su texto final (ver apéndice).

Se levanta la sesión a las 10 hs., reanudándose a las 11.30 hs. Se da lectura a las actas, las que son aprobadas, encomendándose a los Secretarios la redacción del resto.

Se presenta el sumario de las sesiones, el cual es aprobado (ver apéndice). Se presenta el borrador del "Llamado a la Paz"; luego de amplia discusión se nombra la siguiente comisión de redacción final:

Sr. De Vladar
Sr. Mestern
Dr. Altmann
Lic. Piñeros

El delegado de la IERP, Rev. David Weiss, expresa agradecimiento por la invitación y su interés por continuar participando en este marco de la FLM.

A las 13.20 hs. se reanuda la sesión, leyéndose el borrador final del "Llamado a la Paz" que luego de varias modificaciones queda aprobado (ver apéndice).

Se levanta la sesión pasándose al culto de clausura a las 14.15 hs.



EN CRISTO, ESPERANZA PARA EL MUNDO

Dr. Roberto T. Hoeferkamp

Cuando el Comité Ejecutivo de la Federación Luterana Mundial escogió este tema para la Asamblea de 1984, debemos suponer que lo hizo en la conciencia de que corría el riesgo de suscitar enormes simplificaciones y extravagancias. Por ejemplo, la idea de que Cristo es la solución de cualquier problema humano que pueda imaginarse. Recordamos que el Consejo Mundial de Iglesias en su Asamblea de Upsala de 1968 trabajó bajo el tema: *"He aquí, yo hago nuevas todas las cosas"* (Apoc. 21:5). Esto dio lugar a que alguna gente entendiera ingenuamente que la acción social humana puede producir la nueva creación anunciada en el Apocalipsis. Seguramente los directivos de la FLM no tienen en mente semejante simplismo. Entiendo que su intención es que reflexionemos seriamente sobre la relación entre lo último: Cristo y el Reino, y lo penúltimo: el mundo. Al menos, esto es lo que yo he intentado hacer, a mi propia manera. Celebro la oportunidad que la FLM así nos brinda para que, como familia mundial de iglesias, tomemos en serio nuestra responsabilidad para el mundo. A la vez me permito invitarles a Uds. a esforzarse para que nos estimulemos y corrijamos mutuamente y juntos, como cristianos, hagamos frente al mundo que las generaciones anteriores nos han legado y que nosotros también hemos ayudado a plasmar.

Para mucha gente inteligente, hay muy poca esperanza para el mundo. Muchos pronostican el desencadenamiento de una guerra nuclear antes del año 2000; tal guerra o aniquilaría a la humanidad o la diezmaría y perjudicaría de tal forma que nos resulta difícil imaginar cómo la vida continuaría después. Todos parecen coincidir en que éste es el problema número uno para nuestra generación y para las futuras generaciones, ya que un número siempre creciente de naciones ya tienen o tendrán la capacidad de fabricar armas termonucleares. El futuro de la vida y de nuestro mundo depende de la resolución de este problema. Además, podemos pasar revista a otros enormes problemas que, aun cuando no existieran las armas nucleares, en su conjunto serían capaces de poner en tela de duda la capacidad de supervivencia del género humano. Tengo en mente la explosión demográfica que continúa en los países en desarrollo; tal explosión hay que verla en conjunto con el agotamiento de los recursos naturales y los gravísimos problemas ecológicos de nuestro planeta. Los países industrializados se hallan frente a problemas como el interrogante si la automación no hará obsoleto el concepto y la realidad del trabajo tal como lo conocemos ahora. Por otro lado, los países en desarrollo del Tercer Mundo, bajo el peso de su población que siempre va en aumento, se hallan frente a la "revolución de expectaciones crecientes" y frente a las desesperadas exigencias de superación y de justicia por parte de sus habitantes. Tal es el contexto de nuestro tema: *"En Cristo, esperanza para el mundo"*.

Empecemos, pues, con el testimonio del Nuevo Testamento. Está sumamente claro que en el mensaje cristiano primitivo, la esperanza que hay en Cristo nada tiene que ver con este mundo, sus problemas y su futuro inmanente-histórico. Es la esperanza del esjaton, del Reino, de la gloria de Dios. Echemos una mirada muy somera a dos pasajes de Romanos.

En 5:2b Pablo dice: *"Nos enorgullecemos de la esperanza de la gloria de Dios"*. En 8:24-25 retoma el tema de la esperanza: *"Porque fuimos salvados en esperanza. Pero la esperanza que se ve no es esperanza. Porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos"*. El objeto de la esperanza de que se habla en los versos antecedentes (17-23) se compone de fenómenos netamente escatológicos: el ser glorificados junto con Cristo (17), la gloria venidera (18), la revelación de los hijos de Dios (19), la liberación de la creación de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios (21). El v. 23 es muy aleccionador: *"También nosotros, que tenemos las primicias del Espíritu, también nosotros gemimos dentro de nosotros al aguardar la adopción, (es decir) la redención de nuestro cuerpo"*. Lo que se espera, pues, es la liberación definitiva de las trabas corruptibles de esta vida y de este mundo para entrar en una existencia en la que cale totalmente la gloria de Dios, en la que nuestro cuerpo sea redimido/ liberado y de la cual la creación humana también participará (21). Es evidente que tal glorioso estado futuro no cabe dentro de las posibilidades del ser humano que vive en la historia. Se trata, pues, de la nueva creación definitiva de Dios, que será un don de su poder y de su gracia. Da en qué pensar el hecho de que el Consejo Mundial de Iglesias celebró en 1954 su segunda Asamblea en Evanston bajo el lema, *"Cristo la esperanza del mundo"*. En esa Asamblea Edmund Schlink pronunció un notable discurso en que negó rotundamente la suposición de que Cristo en sí constituye una esperanza inmanente de solución de los problemas del mundo.[1] Claro que Schlink habló contra el telón de fondo de la esperanza escatológica del Nuevo Testamento. Desde 1954 el clima teológico a nivel mundial ha cambiado enormemente, y debo suponer que tal cambio se ve reflejado hasta cierto punto en la formulación de nuestro tema para la Asamblea de la FLM en 1984 (justo 30 años después de Evanston). Desde luego, no debemos pasar por alto la alteración en la formulación del tema: ya no tenemos *"Cristo, la esperanza del mundo"* sino *"En Cristo, esperanza para el mundo"*. En mis reflexiones deseo tomar en cuenta tal cambio. En la conocida declaración de Pablo, *"Ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres"* (1 Cor. 13:13), se añade al final: *"Pero el mayor de ellos es el amor"*. Esta última afirmación de Pablo parece asombrosa. A primera vista, Pablo ha descrito la actuación del amor (agape) en 1 Cor. 13 como si fuera una obra meramente humana (si bien una obra poco usual entre los seres humanos): *"el amor es paciente, es bondadoso, no es envidioso, no se irrita, no se infla ... todo lo tolera, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta"* (13:4-7). ¿Cómo, pues, puede el amor, como virtud humana, ser mayor que la fe, la cual no es obra o virtud humana, por cuanto acoge la justicia de Dios en Cristo, es decir, su obra salvífica? Esta cuestión fue muy debatida en la época de la Reforma entre Lutero y sus contrincantes papales;[2] y si bien es cierto que hoy día, por lo visto, este tema apenas se menciona entre algunos teólogos, de todas maneras no debe dejar de inquietarnos si todavía nos aferramos a la sola fide y si es cierta nuestra impresión superficial, la cual está confirmada por la manera como casi todos los predicadores exponen 1 Corintios 13, de que el amor es la mayor virtud humana y la moral más alta posible entre seres humanos. Sin embargo, un estudio más atento de 1 Corintios 13 revela que Pablo no está alabando

la nobleza del ser humano en su más alta proyección, sino que habla de la "presencia de Cristo en su comunidad" y de la "presencia imperecedora de la salvación" en este mundo cuando describe el amor.[3] 1 Cor. 13 demuestra que el amor en su comportamiento con los demás no es una posibilidad humana sino una realidad efectuada por Dios en Cristo.

Además, existe según Pablo una relación entre la esperanza y el amor. Ya echamos un vistazo a Rom. 5:2b, donde Pablo habla de la "esperanza de la gloria de Dios". Un poco más adelante sigue afirmando: *"Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos ha sido dado"* (la Nueva Biblia Española traduce así: "el amor que Dios nos tiene inunda nuestros corazones"). La esperanza de la gloria de Dios tiene su fundamento firme en la realidad masiva del amor de Dios. Los vs. 6-8 demuestran que la quintaescencia del amor de Dios está en que Cristo murió por nosotros cuando aún éramos impíos (malvados) y pecadores. Está clarísimo, pues, que el ágape divino no es sólo una disposición, sino un acto: la entrega voluntaria de Cristo a la muerte por nosotros. Este es el amor que el Espíritu Santo ha hecho presente en nuestros corazones.[4] Es decir, el ágape es el acto del sacrificio de Cristo por nosotros, es una nueva realidad en la cual vivimos y nos movemos, y por consiguiente es la fuerza de Dios efectiva en nosotros, impulsándonos a nuevas posibilidades insospechadas por el hombre natural (véase 1 Cor. 13 y 2 Cor. 5:14): *"El amor de Cristo nos constriñe (o: apremia)"*). La esperanza no nos decepciona ni nos defrauda, pues, porque está enraizada en este ágape divino en todas sus dimensiones, el ágape que al final no nos abandonará sino que nos rescatará de la ira del juicio escatológico (Rom. 5:9 s).

Es cierto que para Pablo la esperanza se dirige exclusivamente a la manifestación de la gloria de Dios, porque vivía en la expectación inminente de la Parusía.[5] Desde entonces, cada generación cristiana se ha visto frente a la tarea de conciliar la esperanza escatológica con su vida y sus responsabilidades en el mundo. La esperanza viva y ardiente de la venida de Cristo y del Reino jamás se ha apagado (si bien se ha opacado en grandes sectores del cristianismo), sino que desde siempre ha influido en ciertos grupos cristianos, ya para alejarlos del mundo y sus tareas, ya para impulsarlos a trabajar en favor del mundo. Frente al tema de la FLM para 1984, yo quisiera lanzar la siguiente tesis: el amor divino en Cristo que opera en nosotros, y sobre el cual se edifica la esperanza escatológica, nos da esperanza para el mundo.

El ágape "no busca su interés" (1 Cor. 13:5), sino que persigue el provecho de los demás. El amor divino operativo en nosotros nos impulsa, pues, hacia el prójimo, y el prójimo vive en el mundo, y el mundo humano es el prójimo colectivo. Si la esperanza se enfoca exclusivamente desde el ángulo escatológico, ello conduce fácilmente a descartar al mundo como una realidad totalmente mala y enteramente bajo el dominio de poderes maléficos. Ahora bien, no queremos cerrar los ojos ante el mal radical del hombre y del mundo humano, ante aquel mal que llamamos "pecado". Insistimos en que la salvación real del mundo no puede surgir de él mismo sino que tiene que venir de "afuera". A la vez el hombre y el mundo humano siguen siendo la creación de Dios. Se nos presenta la antigua paradoja: todo lo que

sale de la mano creadora de Dios es bueno. Pero la buena creación de Dios ha sufrido una deformación o perversión radical, de modo que, por ejemplo, la mente y la psiquis humana, creada por Dios como buena, ahora se dirige a propósitos opuestos a los del Creador (Rom. 8:7). Sin embargo, Dios sigue sosteniendo su creación buena pero torcida. Dios sigue amando a este su mundo. Y hasta que Dios mismo acabe definitivamente con el mundo para inaugurar la nueva creación, los cristianos, impulsados por el amor divino, nos lanzaremos al mundo para socorrer, para sostener, para proteger, para fortalecer, para animar y consolar. Al hacerlo, nos damos cuenta de que somos los instrumentos de Dios - afortunadamente, no los únicos instrumentos suyos - de que él se sirve para sostener al mundo.

Es muy antigua la tradición cristiana que contempla al prójimo en forma individualista. De ahí la concepción de buenas obras de amor como una limosna, como una caridad arrojada al Lázaro que está en la puerta. Es verdad que la misma Biblia con sus ejemplos e historias alienta tal concepto individualista del prójimo. Pero es necesario recordar que el amor en su esencia no es biblicista, es decir, no se ata a situaciones y ejemplos tomados del mundo antiguo. El amor es una fuerza actual, deseosa y capaz de insertarse en el mundo presente con sus problemas y sus necesidades vitales. Por ello el amor es flexible, audaz y creativo. Adaptándose a nuestro mundo de las dos últimas décadas del siglo 20, el amor ve al prójimo no tan sólo en el Lázaro necesitado, sino que puede entender que los Lázaros son el producto de toda una estructura social que necesariamente pone en alto a los pocos "Dives" a expensas de los muchos Lázaros. El amor se ve obligado, pues, a entender al prójimo también como un grupo o varios grupos sociales insertos en una sociedad regida por determinadas estructuras. Y el amor tiene esperanza para este mundo constituido por el prójimo masivo. No cree que tal prójimo esté siempre condenado a vivir en la miseria y la opresión, sino que puede alcanzar un mínimo de bienestar y dignidad humana.

No se olvide que el amor es la presencia de Cristo mismo en su comunidad, estimulándose a los que en él creen para que salgan de sí y vivan en el prójimo. [6] En un sentido muy real, pues, es Cristo quien tiene esperanza para este mundo en el cual vivimos. Cristo nos impulsa a compartir el evangelio con el prójimo, pero a la vez nos anima a socorrerlo y ayudarlo en todas sus necesidades. Es Cristo, pues, quien a través de sus creyentes se mueve en nuestro mundo, y a través de ellos se solidariza con las necesidades del prójimo, infundiendo aliento y esperanza donde reinaban la resignación y la desesperanza.

La creatividad del ágape divino activo en los creyentes no significa que tenga acceso a fórmulas y soluciones mágicas o celestes para los problemas del prójimo. Al contrario, el amor estimula en la comunidad cristiana a pensar y actuar audazmente, en diálogo con el mejor pensamiento secular de la época y en colaboración con los que buscan seriamente la superación de los graves problemas de la humanidad. Por un lado se hace necesario reconocer que tal acción y pensamiento secular por lo general han sido influenciados por el cristianismo y por la persona de Jesucristo (piénsese en el ejemplo de Ghandi en la India). Pero por otro lado es necesario admitir que las soluciones que aportan el mejor pensamiento y la mejor praxis en el mundo contemporáneo no pretenden ser "cristianas". El amor se regocija en todo lo que redunda en beneficio

del prójimo colectivo que constituye nuestro mundo.

Tales consideraciones nos inducen a hacer frente a nuestro mundo latinoamericano. Todo lo que llevamos dicho nos obliga a afirmar que en Cristo, es decir, en el amor que emana de Cristo, hay esperanza para la América Latina. No me siento capaz ni autorizado para enfocar el peligro de la guerra nuclear desde el ángulo de nuestro tema. Tampoco cabe duda de que el futuro de América Latina depende de la solución del problema nuclear a nivel mundial. Pero este tema debería ser tratado en una ponencia aparte. En la presente ponencia sólo es posible plantear el alcance y las exigencias del amor al prójimo en América Latina. ¿Quién es el prójimo en América Latina? Una conocida revista norteamericana afirma en número reciente: "Más de la mitad de los 75 millones de habitantes de México viven por debajo del nivel de la pobreza, y la desnutrición está alcanzando límites que baten el récord". [7] Cuando se considera que México es uno de los países más industrializados de América Latina, ¿qué se puede decir en cuanto a los países medios y más pobres de nuestro subcontinente? Con toda probabilidad no será exagerado afirmar que del 60 al 70 por ciento de la población latinoamericana vive sumida en la pobreza más o menos abyecta. [8] Me parece que nadie puede evitar la siguiente respuesta a nuesta pregunta: el prójimo en América Latina es la enorme masa de gentes pobres y desnutridas que viven sin vivienda, educación y servicios médicos adecuados. El amor divino en Cristo nos impulsa a ayudar a esta gran masa de seres desafortunados, no individualmente, lo cual resultaría imposible, sino en forma global y estructural.

¿Qué dicen los estudiosos latinoamericanos más serios y responsables frente a la situación de pobreza que viven nuestros países? La gran mayoría parece coincidir en que el problema de fondo lo constituye la acumulación y la concentración del capital y del poder en las manos de unos cuantos individuos y familias en cada país y a su vez en la dependencia de estas élites de los grandes centros internacionales de poder y capital. También parecen coincidir en que la única solución estructural del problema la constituye la construcción de algún tipo de socialismo bajo el cual estos recursos acaparados por unos cuantos se repartirían en forma más equitativa entre las grandes masas de la población. Al mismo tiempo me apresuro a decir que me parece que muchos expertos latinoamericanos están muy conscientes de los graves riesgos para la libertad humana que conlleva un sistema en que el estado concentra todo el poder en forma totalitaria. Para hablar concretamente, me parece que muchos filosocialistas latinoamericanos no les agrada la realidad concreta de Cuba socialista, donde la libertad es nula, donde hay muchos pobres que todavía no han logrado satisfacer sus necesidades más elementales, y donde el gobierno y la población viven supeditados a los proyectos y los caprichos de una gran superpotencia totalitaria. Frente a este ejemplo deprimente de un socialismo latinoamericano totalitario, la única alternativa parece ser la laboriosa construcción de un socialismo que concilie la centralización de la economía con un mínimo de libertad individual - un socialismo que no esté supeditado a ninguna de las dos superpotencias y sus políticas económicas, un socialismo más o menos democrático y no dogmático. Para muchos ello parece un sueño imposible de realización. Y es obvio que los dogmáticos no escatiman esfuerzos en ridiculizar la menor sugestión de la factibilidad de tal proyecto. No me cabe duda de que tal proyecto involucra un largo y lento proceso de gestación y madu-

ración. Al mismo tiempo es necesario reconocer que algunos latinoamericanos están empeñados en la gestación y la construcción de tal socialismo. Me parece que un amor cristiano concebido en términos audaces puede con libertad y esperanza procurar el bienestar del prójimo latinoamericano colaborando con el diseño y la construcción de tal socialismo, con tal de que esté consciente de las dificultades involucradas en este proyecto.

Para despejar algunas dudas y algunos malentendidos, debo hacer las siguientes aclaraciones:

1) *La construcción de un socialismo evidentemente no es la "construcción del Reino de Dios".*

2) *El trabajo en favor de tal socialismo no es el único camino que el amor cristiano puede emprender hoy en América Latina, si bien a algunos les parece el camino preferido.*

3) *Cristo no estaría dando una esperanza de "salvación" a las masas sin esperanza de América Latina a través de la construcción de tal socialismo. Al contrario, Cristo estaría animando a algunos de los suyos a hacer concreto su amor al prójimo latinoamericano de la manera que les parece ser más efectiva. A la larga es concebible que tales cristianos estarían equivocados, lo cual obviamente no querría decir que Cristo hubiera fracasado en su misión al mundo.*

Me doy cuenta que muchos cristianos, por una variedad de motivos, no están ni estarían de acuerdo con tal empeño. Es un hecho y lo acepto. Pero me parece que debe haber libertad y tolerancia dentro de la Iglesia Cristiana para aquellos cristianos que sí están dispuestos a colaborar en el establecimiento de tal socialismo. Es posible que otros cristianos emprendan otros caminos y utilicen otros métodos tendientes a hacer llegar, en forma eficaz, el amor al prójimo latinoamericano. No decimos que todos los cristianos tengan que estar de acuerdo en cuanto a los caminos y los métodos. Lo importante ahora es que los cristianos concuerden en que ha llegado la hora - en realidad, ya pasó la hora - de que el amor cristiano sobrepase los límites de la caridad individual y se lance a iniciativas imaginativas que pogan la mira en el prójimo masivo.[9] Aunque difieran los caminos y los enfoques, los cristianos animados por el amor de Cristo se lanzarán a esta tarea con esperanza: ciertamente no la esperanza de un utópico reino de justicia perfecta en este mundo, pero sí la esperanza de que es posible mejorar el nivel de vida de las masas pobres. La esperanza que animó y que anima a las figuras eximias de Oscar Arnulfo Romero, dom Helder Camara y Adolfo Pérez Esquivel puede inspirarnos y motivarnos a emprender el camino del pensamiento crítico y creativo de la acción audaz.

Volvamos a nuestro texto básico, el primer párrafo de Romanos 5. En 5:2 Pablo afirma que *"nos enorgullecemos de la esperanza de la gloria de Dios"*. Y sigue: *"No sólo esto, sino que nos enorgullecemos de las tribulaciones"* (5:3a). La esperanza va acompañada, pues, por el dolor. Nuestras reflexiones sobre la esperanza para el mundo evidentemente no son producto y fruto de una teología de la gloria o de un nuevo triunfalismo cristiano. Más bien tienen como compañera de camino la teología de la cruz. Estamos conscientes de que, en una situación como la latinoamericana, fácilmente se puede deformar la teología de la cruz. Es lo que siempre se ha hecho. Por siglos se ha predicado a los pobres una forma de la cruz; se les ha recomendado una piadosa resignación frente a

los males y las injusticias de este mundo como la más virtuosa actitud cristiana. Uno recuerda las antiguas imágenes de Cristo cargando su cruz - imágenes en cuyo rostro se refleja una infinita tristeza, la tristeza plasmada en siglos de sufrimiento de los pobres y los humildes. Tengo la impresión de que esas antiguas imágenes van desapareciendo de las iglesias, y está bien. Nuestra teología de la cruz no predica una resignación sufrida, sino que en medio de las tribulaciones muy reales conoce una esperanza para este mundo: una esperanza que sabe que siempre habrá tribulación; sin embargo, no se arredra frente a ella, sino que está consciente de que "*la tribulación produce la paciencia; la paciencia, el carácter probado; y el carácter probado, la esperanza*" (Rom. 5:3b-4). La esperanza que trabaja en favor de este mundo y en medio de su trabajo sufre revés tras revés no desespera, porque se alimenta de dos fuentes de energía y aliento que no decepcionan ni defraudan: la esperanza de la gloria escatológica de Dios, y el amor que "*no acaba nunca*" y que "*todo lo espera*" (1 Cor. 13:8 y 7). Se atreve a esperar "*todo*" o, como en nuestro caso, algo para nuestro mundo latinoamericano, porque confía en el amor de Dios que a su debido tiempo salvará definitivamente a este mundo creado por él.

NOTAS

1 Ver E. Schlink, "Hoffnung, dogmatisch-ethisch", Die Religion in Geschichte und Gegenwart^{3} III (1959), 418-420.

2 Ver Paul Althaus, Die Theologie Martin Luthers (Gütersloh 1962), 357-371.

3 Günther Bornkamm, Das Ende des Gesetzes: Paulusstudien (München 1952), 110s; el mismo autor, Paulus , 2a ed. (Stuttgart 1969), 222-225, especialmente 225.

4 Ver también Ernst Käsemann, Commentary on Romans (traducción al inglés: Grand Rapids 1980), 135s.

5 Si bien es cierto que pasajes como 2 Cor. 5:1-4 y Fil. 1:20-23 muestran que Pablo contaba con la posibilidad de su muerte antes de la Parusía.

6 Martīn Lutero: "La Libertad del Cristiano", Lutero: Obras , edición preparada por Teófanes Egido (Salamanca 1977), p. 170: *"Un cristiano no vive en sī mismo; vive en Cristo y en su prójimo: en Cristo por la fe, en el prójimo por el amor"*.

7 Newsweek , 15 de agosto de 1983, p. 13.

8 En Honduras "el ingreso anual per capita es alrededor de US$ 570, y más del 60 por ciento de la población vive al nivel de la pobreza más extrema", Newsweek , 5 de septiembre de 1983, p. 12

9 Silvio Meincke, "O amor libertador e transformador de Cristo no contexto latinoamericano", en Nuestra Fe y nuestra Misión": 6º Congreso Luterano Latinoamericano (São Leopoldo 1981), 69-76.

THE LUTHERAN WORLD FEDERATION DEPARTMENT OF WORLD SERVICE/CDS

PRE-ASAMBLEA - CONSULTA REGIONAL EN AMERICA LATINA
Septiembre 13-19, 1983 - Villa Betania - Porto Alegre, Brasil

Señores Presidentes de las Iglesias Luteranas Latinoamericanas, Señoras y Señores:

En el nombre del Departamento de Servicio Mundial de la FLM y de su Director, el Dr. Eugene Ries, y de CDS, parte integral del Departamento de Servicio Mundial que tiene su propio Comité Directivo y de su Directora, la Señorita Christa Held, los saludo y les deseo las bendiciones de Dios en esta importante reunión para el progreso de las Iglesias Luteranas Latinoamericanas.

Les agradezco la oportunidad de estar con Vds. en esta reunión que es una expresión de nuestro trabajo conjunto para llevar a cabo las muchas tareas a cargo de las Iglesias Luteranas Latinoamericanas y de la FLM.

Sabemos que para la mayoría de Vds. CDS es un bien conocido instrumento de las Iglesias Luteranas creado en enero de 1962 "como instrumento de las Iglesias Luteranas para promover las actividades de desarrollo en asociación mundial, y para compartir mejor las experiencias y los recursos en materia de desarrollo". Sin embargo, para aquellos de entre Vds. que no conocen bien a CDS, permítanme que les informe, así sea someramente, la forma como CDS ayuda a las Iglesias en su ministerio de servicio a los pobres entre los pobres de la población del Tercer Mundo.

CDS, durante sus 20 años de existencia, ha cooperado con las Iglesias Luteranas de 14 países diferentes en América Latina y ha aprobado y encontrado financiación para 212 proyectos por un valor total, en dólares, de US$ 19.749.678.--. Todos estos proyectos han sido llevados a cabo por las Iglesias mismas o por agencias relacionadas con las iglesias. Consideramos en CDS que tanto la cantidad de proyectos como su valor es tanto más significativo cuanto más se considera que la mayoría de las Iglesias Luteranas Latinoamericanas son pequeñas en cuanto a membresía y no tienen gran número de personal experto ni

oficinas especiales para la conducción de los proyectos. Nosotros en CDS somos testigos de la preocupación que las Iglesias Luteranas Latinoamericanas tienen por la gente que viven en circunstancias difíciles y sufren bajo esas circunstancias. Además de los proyectos, las Iglesias Luteranas Latinoamericanas han llevado a cabo tres talleres en los que se ha reflexionado sobre la mejor manera de ayudar a los pobladores pobres de los países Latinoamericanos. El Secretario para América Latina de CDS, ha llevado asímismo a cabo varias visitas a las Iglesias Luteranas Latinoamericanas.

Criterios de trabajo de CDS

Les adjuntamos los criterios bajo los cuales trabaja CDS. Estos criterios se establecieron en estrecha cooperación con muchas iglesias y agencias relacionadas con las iglesias y fueron adoptados por la Comisión de Servicio Mundial de la FLM en 1976. Como Vds. bien saben por una carta circular de Septiembre 24 del 1982, CDS considera que ya es tiempo que todos (iglesias, agencias relacionadas con las iglesias y CDS) reconsideremos estos criterios y los pongamos a tono con las necesidades de nuestras iglesias y de las sociedades en que ellas (las iglesias) trabajan hoy en día. El número de respuestas nos estimula y agradecemos su cooperación.

Cómo se originan y se presentan los proyectos

Los proyectos preparados por las Iglesias o por las organizaciones relacionadas con las iglesias deben copiarse en los formularios especiales de CDS titulados "SOLICITUD PARA UN PROYECTO". Este formulario se envía al cuerpo de la Iglesia encargada de estudiar los proyectos. Cuando este cuerpo eclesiástico haya estudiado el proyecto, aclarado las dudas o recibido respuestas a las preguntas suscitadas por el mismo y le haya dado su aprobación, se envíará al secretario de CDS encargado del área en cuestión, en este caso el secretario para América Latina. Debe tenerse especial cuidado en acompañar el proyecto de toda la documentación adicional solicitada en los formularios de CDS.

Información Adicional

Además de los criterios generales y específicos de CDS que sirven como guía para la preparación de los proyectos, las Iglesias Luteranas de América Latina han dicutido la forma de involucrar en los proyectos a la gente que los debe llevar a cabo.

Durante el primer Taller sobre Desarrollo de la Comunidad en América Latina (Guatemala, febrero de 1977) , los representantes de 13 Iglesias Luteranas Latinoamericanas afirmaron que el desarrollo es el resultado del esfuerzo de las gentes por llenar las necesidades sentidas por sus comunidades y conceptuaron que es a la misma gente a la que corresponde descubrir cuáles son esas necesidades. Consideraron también los representantes de estas Iglesias Luteranas Latinoamericanas que a la Iglesia le corresponde el papel de catalizador entre la necesidad y la acción .

Durante el segundo Taller sobre Desarrollo de la Comunidad en América Latina (Buenos Aires, Argentina, Septiembre de 1979), las Iglesias Luteranas Latinoamericanas del Cono Sur buscaron la definición de lo que es la comunidad teológica y sociológicamente. Estas Iglesias Luterans pusieron énfasis en la necesidad de que las Iglesias se identifiquen con las comunidades que sirven de modo que puedan identificar las necesidades de esas comunidades.

En junio de 1980, en San Antonio de los Altos (Caracas, Venezuela), 24 representantes de las Iglesias Luteranas Latinoamericanas deliberaron sobre la identificación de las necesidades y problemas de la comunidad y concluyeron que esas necesidades y/o problemas dirigen las acciones, los recursos y los esfuerzos de las comunidades hacia la eliminación de la necesidad o hacia la solución (temporal o definitiva) de los problemas.

En Abril (13-17) del 1983, en Florianópolis, Estado de Santa Catarina, Brasil, pastores y laïcos de la Iglesia Evangélica de Confessión Luterana del Brasil se reunieron para estudiar y analizar las causas profundas del subdesarrollo y de las injusticias socio-económicas y políticas así como para formular nuevos criterios para evaluar y recomendar proyectos que deban llevarse a cabo con ayuda de agencias fuera del Brasil. Las recomendaciones de este taller hacen énfasis sobre la necesidad de estudiar las causas profundas de los problemas que los proyectos de desarrollo de la comunidad pretenden resolver a fin de evitar que se conviertan en paliativo de males sociales. Insisten además en que estos proyectos debieran promover las organizaciones de la gente a nivel de grupos de base, el entrenamiento de líderes, la educación continua de la gente (de todas las edades) comenzando por los niveles más bajos de la sociedad.

Esta es, resumida, la manera como se originan los proyectos que las Iglesias Luteranas Latinoamericanas envían a CDS. Aunque las Iglesias envían proyectos que organizaciones relacionadas con ellas a CDS, esos proyectos responden a los principios aquí expuestos.

Proceso que CDS sigue en el estudio de los proyectos

Cuando el proyecto llega al secretario de CDS correspondiente al área geográfica del proyecto de cual es originario, el secretario lo estudia cuidadosamente y lo escribe en un formato standard para su presentación al Comité de Personal. El Comité de Personal consiste de representantes de los otros cuatro departamentos de la FLM. Este Comité discute el proyecto y pide las aclaraciones que considera necesarias. Cuando esas aclaraciones han sido dadas por la Iglesia que lo envía (o por el peticionario relacionado con la Iglesia), el Comité de Personal hace la recomendación que estima conveniente y el proyecto es sometido al estudio del Comité Directivo de CDS. El Comité Directivo da su recomendación negativa o positiva para la inclusión del proyecto en la lista de los proyectos que se presentarán luego a una de las agencias donadoras. Si la recomendación del proyecto por el Comité Directivo fue positiva y el proyecto es discutido

y aprobado para su financiación por una agencia donadora, CDS informa a la Iglesia que lo envió. Antes de que esto suceda, CDS no puede dar seguridad alguna de financiamiento de ningún proyecto que le sea sometido. Cuando el Comité Directivo de CDS da una recomendación negativa en cuanto a la inclusión del proyecto entre los que se han de presentar a una agencia donadora, CDS informa a la Iglesia que lo envió y le hace saber los motivos de esa decisión. La ejecución del proyecto es responsabilidad de los peticionarios de los mismos. CDS está listo a proveer, siempre que se pida especialmente, consejo durante todo el tiempo de ejecución del proyecto.

El Comité Directivo

CDS tiene un Comité Directivo nombrado por la Comisión de Servicio Mundial de la FLM para un período de siete años, en otras palabras de una reunión ordinaria de la Asamblea General de la FLM hasta la otra. El presente Comité Directivo de CDS está compuesto de representantes de los cinco continentes. El Presidente del actual Comité Directivo es el Sr. Joel Ngeiyamu, Secretario General de la ELCT de Tanzania y el representante Latinoamericano es el Dr. Augusto Kunert, Presidente de la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en Brasil, anfitriona de esta reunión. Este Comité Directivo se reune dos veces al año para discutir los proyectos que le son presentados siguiendo el procedimiento anteriormente descrito. Si un proyecto recibe recomendación positiva del Comité Directivo para ser presentado a consideración de una agencia donadora, el personal de CDS se encarga de presentarlo. Es usual el que representantes de las agencias donadoras asistan a las reuniones del Comité Directivo de CDS y que al final de la reunión den indicaciones en cuanto a los proyectos que les pueden ser presentados para su consideración.

Fondo para el Desarrollo Rural

Desde 1973, el CDS, gracias a la colaboración de varias agencias donadoras, ha podido establecer un Fondo para el Desarrollo Rural. Este fondo permite financiar solicitudes directamente relacionadas con el desarrollo rural, por ejemplo

pequeños proyectos agrícolas, necesidades inmediatas de mejoras o de investigación, estudios de viabilidad, pequeños proyectos hídricos, infraestructura, suministro de semillas y fertilizantes, programas de formación profesional, etc. El límite máximo para los proyectos que se financian con este Fondo es de unos US$ 15.000.--. La principal ventaja es que inmediatamente después de la aprobación del proyecto por el Comité Directivo del CDS, se dispone de las cantidades solicitadas.

Departamento de Servicio Mundial - Presencia en América Latina

Durante la reunión de la Comisión de Servicio Mundial, celebrada en Tutzing, FRG, del 21 al 25 de Abril de 1981, la Comisión pidió al personal de Servicio Mundial que llevase a cabo un estudio sobre las posibilidades de nuevas formas de ayuda para hacer frente a las necesidades de las Iglesias miembros de la Federación en América Latina en relación con refugiados, servicio y desarrollo de la comunidad.

Con la cooperación de las Iglesias Luteranas de América Latina y del personal de Servicio Mundial se llevó a cabo este estudio que fue sometido a la Comisión de Servicio Mundial durante su reunión deAbril 25 a 30 de 1982 en Divonne, Francia.

Las Iglesias Luteranas de América Latina hicieron cuatro recomendaciones específicas a la Comisión de Servicio Mundial de la FLM, las cuales tenían que ver con la ayuda a los Haitianos dentro y fuera de Haití, con el asentamiento de trabajadores migrantes y refugiados de América Central en Venezuela, con un estudio sobre las posibilidades que tenga la FLM, en cooperación con sus iglesias miembros, el Consejo Mundial de Iglesias y otras agencias relaciona-

das con las iglesias,de ayudar a los refugiados de América Central y con la consideración, junto con la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana en el Brasil, sobre la mejor manera de ayudar a los agriculturos que no tienen tierra en ese gran país.

En Divonne, la Comisión de Servicio Mundial de la FLM autorizó al personal del Departamento de Servicio Mundial para que comenzara a trabajar sobre las recomendaciones mencionadas en el parágrafo anterior y pidió que se hiciera un viaje a la América Central para determinar las posibilidades de ayuda a los refugiados y a otras gentes necesitadas en esa región.

El Dr. Eugene Ries, Director del Departamento de Servicio Mundial de la FLM, se reunió con el Dr. Paul Hartling, Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, con el propósito de investigar las posibilidades de trabajo en cooperación con esa oficina. Durante esa reunión el Dr. Hartling pidió a la FLM/SM que considerase la posibilidad de ser el socio activo en favor del ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) para ayudar a un grupo que puede ir de 3000 hasta 6000 refugiados de Guatemala y de El Salvador en Honduras. Entretanto, el Pastor Hansruedi Peplinski ha entrado en conversaciones con el gobierno Venezolano para que ayude con la reubicación permanente de 100 refugiados. Estos refugiados vendrían de Guatemala y de El Salvador mediante los buenos oficios del ACNUR y de la FLM. Por todo lo anterior es muy posible que hacia fines del 1983, se pueda llevar a cabo esta reubicación mediante un acuerdo entre ACNUR, el gobierno de Venezuela y la FLM en consulta con el Pastor Hansruedi Peplinski.

En junio de 1982, el Sr. Arthur Storhaug, miembro del personal del Departamento de Servicio Mundial, junto con un representante de la oficina del ACNUR, efectuó una visita a Venezuela y a Honduras para estudiar sobre el terreno las peticiones antes mencionadas.

En Abril del 1983, el colega Johan Balslev, Secretario para Emergencias en el Departamento de Servico Mundial, visitó el Sínodo Luterano Salvadoreño para detectar las necesidades de la Iglesia en cuanto a la atención a las familias desplazadas dentro del mismo país.

En Mayo del 1983, el Rdo. Medardo Gómez, presidente del Sínodo Luterano Salvadoreño, y el Dr. Angel Ibarra, joven médico que colaboraba con el Sínodo Luterano Salvadoreño cuidando de la salud de los desplazados, desaparecieron.

Cuando se supo la noticia de la desaparición en Ginebra, el Dr.E. Ries, Director del SM/FLM, de acuerdo con el Dr.C.Mau, Secretario General de la FLM,se dirigieron al Señor Presidente del Salvador y al Señor Embajador de los Estados Unidos en El Salvador para pedirles que intervinieran en el esclarecimiento de esta desaparición. Gracias a esta intervención, el pastor Gómez fue liberado. El Dr. Ibarra continúa detenido pero recibe con frecuencia la visita de funcionarios de la Cruz Roja que han informado a la FLM que su salud es buena y las condiciones de su detención pasables. Tanto el Dr. Ries como el Dr. Mau continúan pidiendo que el Presidente del Salvador intervenga para la liberación del Dr. Ibarra ya que no se le ha acusado de ningún delito y ya van cuatro meses de detención.

Durante la reunión de la Comisión de Servicio Mundial de la FLM en East Lansing, Michigan, U.S.A., del 1 al 6 de Mayo próximo pasado, se hicieron varias recomendaciones en cuanto a América Latina. Una de esas recomendaciones dice:

> "Que el Director de Servicio Mundial, en consulta con la Presidenta de la Comisión y con las iglesias en América Central, establezca un comité ad hoc para que, cuanto antes, visite el área de América Central. Durante esta

> visita este comité deberá estudiar las necesidades del área especialmente en cuanto a las iglesias se refiere y rendirá un informe que debe inclulr recomendaciones en cuanto a posibles formas de servicio por parte del Departamento del SM/FLM, las iglesias miembros y las agencias relacionadas. El Comité puede incluír representantes del personal de Servicio Mundial, de las iglesias del área y de otras agencias interesadas."

El Dr. Eugene Ries, Director del Departamento de Servicio Mundial de la FLM, ya ha escogido el comité ad hoc que visitará El Salvador, Nicaragua, Honduras, Guatemala y Costa Rica. El comité comenzará su visita durante los últimos días de Septiembre y primeros de Octubre del 1983.

Durante los pasados meses, los países Latinoamericanos han hecho noticia a causa de catástrofes naturales. Argentina comenzó con las inundaciones del litoral, Colombia continuó con un tremendo terremoto y recientemente Brasil tuvo grandes inundaciones. En cada uno de estos casos las respectivas iglesias Luteranas se dirigieron a la FLM/SM pidiéndo ayuda y recibieron pronta y adecuada atención.

El estudio sobre las posibilidades de nuevas formas de ayuda para hacer frente a las necesidades de las Iglesias miembros de la FLM en América Latina, hizo también otras recomendaciones a la Comisión de Servicio Mundial de la FLM. Entre esas recomendaciones una pedía que Servicio Mundial de la FLM facilitara la participación de Consultores Latinoamericanos en las reuniones anuales y semi-anuales de los cuerpos que toman decisiones en la FLM en cuanto a refugiados, servicio y desarrollo.

En respuesta a esta recomendación, la Directora de CDS, Srta. Christa Held, se dirigió a los Presidentes de las Iglesias Luteranas en América Latina reunidos en José C. Paz, Argentina (April 29-30 del 1983) invitándoles a

que nombraran un consultor que representase a las Iglesias Luteranas Latinoamericanas en las condiciones expresadas en el párrafo anterior.

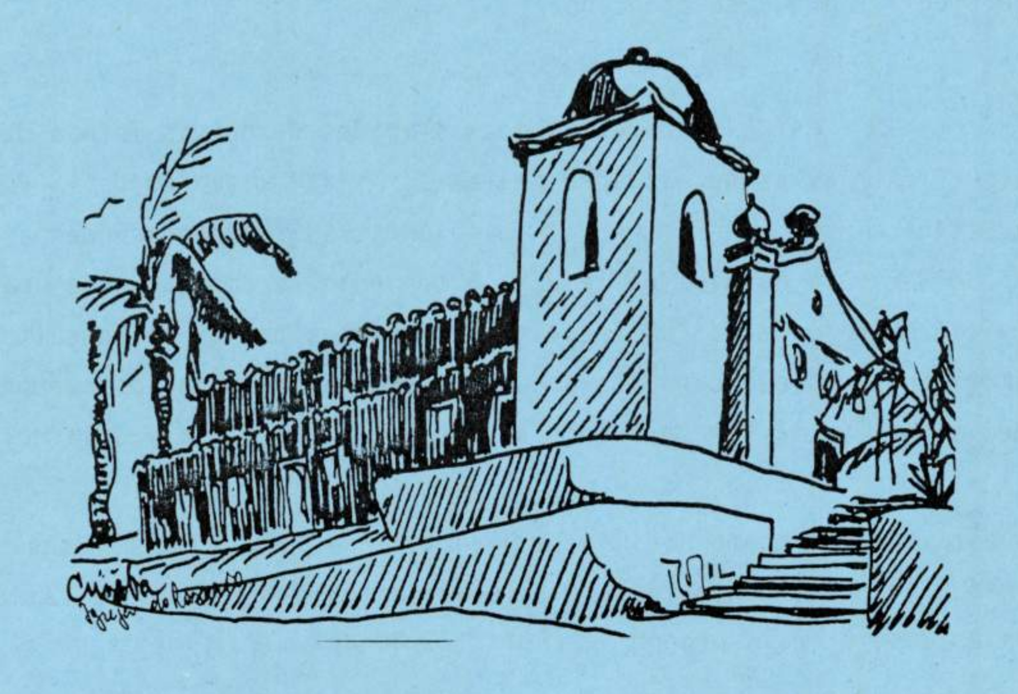
Los Presidentes de las Iglesias Luteranas en América Latina respondieron con el nombramiento del Sr. Esteban Emody, tesorero de la Iglesia Evangélica Luterana Unida en Argentina, para que fuese el consultor representante de las Iglesias Luteranas Latinoamericanas en las reuniones del Comité Directivo de CDS hasta 1985.

Este es, Señor Presidente, un informe somero de la actividad del Departamento de Servicio Mundial de la FLM en cuanto se relaciona con América Latina.

Estoy listo a contestar preguntas sobre cualquiera de los aspectos mencionados en cuanto al trabajo del Departamento de Servicio Mundial .

Respetuosamente,

Gustavo Rodríguez
Secretario de CDS para América Latina



F E D E R A C I O N   L U T E R A N A   M U N D I A L

Departamento de Servicio Mundial

S E R V I C I O   D E   D E S A R R O L L O   D E   L A   C O M U N I D A D

C R I T E R I O S

I. INTRODUCCION

a. Prólogo Teológico

1) Dios Creador

La dignidad y la igualdad humanas, independientemente de la raza, sexo, credo, origen nacional o realización personal, forman parte de los valores derivados de la Revelación de Dios como Creador. El mandato divino y el inmerecido honor que nos ha concedido al invitarnos a ser Sus siervos responsables ponen de relieve estos valores y dan significado al servicio creativo de desarrollo (Gen. 1.27/28).

2) La creación caída

La creación ha estado amenazada de destrucción y de desastres desde el Pecado Original, la primera caída, cuando el hombre y la mujer rompieron el pacto original con Dios. Como consecuencia de su desconfianza en la bondad del Creador y de su negativa a obedecerle y darle gracias, las relaciones humanas están seriamente perturbadas por los pecados individuales y por los pecados corporativos o estructurales. La codicia y la avaricia generan, en la lucha humana, la opresión y la explotación egoista de los demás y de los recursos de la tierra. La cuestión "Deberé ocuparme de mi hermano?" (Gen.4.9) tiene repercusiones mundiales, en las que Dios confronta a todos los pueblos con Su juicio.

3) La nueva creación en Cristo

La Ley de Dios condena toda utilización indebida de Su creación. Sin embargo, en Su paciencia, Dios continúa sustentando el mundo. Reconoce y utiliza grupos e individuos para sus bondadosos fines, independientemente de su religión o situación social. No obstante, la supresión definitiva del peso de la culpa del pecado se realiza por el sufrimiento y el sacrificio de la muerte de Nuestro Señor. Cristo, al identificarse El mismo con cada ser humano, al tomar sobre Sí la enfermedad, la pobreza, el sufrimiento y la opresión, invita a cada persona, a través de Su Iglesia, a una nueva asociación con Dios y con nuestros hermanos próximos o lejanos. Por ello, en agradecimiento y alegría, la participación en la Comunión adquiere una nueva dimensión como presencia real de Cristo, y Su perdón genera una efusión de amor. "Que nadie se jacte de nada. Pues todos somos obra de Dios, creados en Jesucristo para consagrarnos a las buenas acciones para las que Dios nos ha creado" (Ef. 2.10). Cristo desea ardientemente que se satisfagan las necesidades físicas y espirituales de todas las gentes. Su vida terrestre fue de servicio y de obediencia a la Cruz.

4) Actuar con confianza y esperanza

Todos, incluidos quienes no creen en Cristo, estamos llamados por Dios a adoptar una forma de vida de coparticipación que desafíe a la egoista abundancia material y a las deshumanizadoras estructuras. Dios exige justicia y está presente en todas las esferas de la vida privada, de la construcción nacional y de todo intento de renovación de la comunidad mundial. Incluso así, los esfuerzos humanos de mejora y perfeccionamiento no son capaces de establecer el Reino de Dios. Sin embargo, los cristianos están convencidos de la Victoria Final sobre todas las fuerzas maléficas y destructivas debido a Cristo y a Su resurrección de entre los muertos. Esta convicción nos da esperanza, aliento y energía para iniciar con valentía, pero con humildad, un ministerio mundial en obediencia al Creador, al mismo tiempo que confiamos en el cumplimiento de Su promesa eterna de "nuevos cielos y de una nueva tierra en la que more la justicia" (2 P. 3.13).

El programa del CDS incita a las iglesias a poner en práctica, en todo el mundo, la nueva vida otorgada por Dios en Cristo.

b. Objetivos del CDS

FINALIDAD	- El CDS es un instrumento al servicio de las Iglesias Luteranas para fomentar los trabajos de desarrollo en asociación mundial.
DESARROLLO HUMANO INTEGRAL	- El CDS responderá positivamente a aquellos proyectos que pongan de relieve el desarrollo humano integral.
TESTIMONIO	- El CDS ayudará a las Iglesias a fomentar el testimonio cristiano mediante proyectos destinados a mejorar las condiciones sociales y económicas.
OBJETIVO CENTRAL	- Se concederá especial importancia a aquellos proyectos que interesen a los miembros más pobres de la comunidad.
PARTICIPACION	- El CDS dará gran prioridad a los proyectos de desarrollo que reflejen necesidades conocidas, y trabajará preferentemente con, y no para, las personas interesadas.

de personal paramédico, a los servicios médicos rurales, tales como clínicas fijas y ambulantes, así como a las medidas destinadas a mejorar las costumbres en materia de alimentación y de higiene. Los proyectos se realizarán teniendo debidamente en cuenta los criterios de la Comisión Médica Cristiana.

c) EDUCACION - El CDS desempeña una función precursora colaborando en la creación de nuevos sistemas de enseñanza, tales como cursos y programas oficiosos y enseñanza práctica. Normalmente incumbirá al Gobierno impartir la enseñanza primaria y secundaria. Cuando esto no sea posible, se deberá prestar apoyo a las escuelas primarias, especialmente en las zonas rurales, y también a las escuelas medias y secundarias. Igualmente, deberá insistirse en la formación profesional de personal nacional, en la creación de becas y de residencias para las escuelas y universidades, en la enseñanza de adultos y en las campañas contra el analfabetismo. En los proyectos de capacitación profesional, después de un estudio previo y de un análisis de mercado, la juventud deberá adquirir una capacitación profesional en aquellos oficios que más urgentemente se necesitan en el país o región interesada. Para poder garantizar independencia en la formación profesional será necesario formar profesores locales.

d) FORMACION DE DIRIGENTES - Deberán fomentarse los programas destinados a la formación de dirigentes en relación con los proyectos de desarrollo apoyados por el CDS.

e) COMUNICACIONES - Incluye múltiples medios de comunicación, la literatura y los proyectos de información local, así como la utilización de la radio.

f) SERVICIOS SOCIALES - Incluye centros sociales, guarderías infantiles, residencias y programas para minusválidos. Los centros sociales prestarán servicios móviles en las zonas de suburbios, tales como asesoramiento familiar y programas de paternidad responsable. También se fomentará la capacitación de trabajadores sociales. En los proyectos para los minusválidos es importante subrayar los aspectos de desarrollo comunitario, de forma que estos programas no sean solamente medicos sino que también brinden la oportunidad a los beneficiarios de ayudarse a sí mismos mediante la debida reeducación y otras formas de rehabilitación. Si es posible, estos proyectos deberán reunir las condiciones necesarias para poder ser apoyados por el Gobierno del país interesado; las iglesias facilitarián el personal calificado y los conocimientos necesarios. También, si es factible, los minusválidos deberán permanecer en sus hogares y no deberán ser desplazados a instituciones.

g) FONDOS PARA PRESTAMOS - Cuando sea posible, se establecerán fondos para la concesión de préstamos destinados a los proyectos del CDS.

h) "PROYECTOS PILOTO" - Para toda clase de proyectos, se prestará especial atención a aquellos de carácter experimental y creativos. Revisten especial importancia los seminarios regionales de Africa, Asia y América Latina, y las oficinas relacionadas con los comités encargados de los proyectos de desarrollo patrocinados por las iglesias. El CDS alentará a las iglesias a participar también en proyectos piloto en zonas necesitadas en las que el Gobierno no pueda comprometerse o intervenir.

DIALOGO - El CDS facilitará igualmente la organización de seminarios regionales que fomenten el diálogo Sur-Sur.

COOPERACION ECUMENICA - Si así se solicita, y en consulta con otros órganos ecuménicos, el CDS también estará dispuesto a examinar la posibilidad de apoyar proyectos ecuménicos de desarrollo presentados por dichos organismos.

AUTOCONFIANZA Y CONCIENTIZACION - Los proyectos deberán fundarse en un espíritu de autoconfianza y en un sentido de concientización de la comunidad local en lo que respecta al desarrollo socio-económico.

EQUILIBRIO REGIONAL - El CDS fomentará el logro de un equilibrio regional en su apoyo a proyectos de Asia, Africa y América Latina.

EVALUACION - Se procederá a la evaluación de los proyectos del CDS terminados y en curso de realización.

II. CRITERIOS GENERALES

Al proceder a la evaluación de cada proyecto para su inclusión en la Lista de Proyectos, el CDS tendrá en cuenta los siguientes criterios funcionales:

a) si el proyecto contribuye a mejorar las condiciones sociales y económicas del pueblo, así como la confianza en sus propios recursos;

b) si el proyecto es sensible a las costumbres locales y nacionales, y a las tradiciones y estructura sociales;

c) si el proyecto provoca la toma de conciencia de la realidad de las condiciones existentes y la responsabilidad mutua dentro de la comunidad del bienestar social de todos sus miembros, incluida la participación financiera, material y/o personal siempre que sea posible;

d) si el proyecto fomenta el desarrollo de aquellas actividades, servicios o medios, incluidos los de carácter preventivo o preparatorio, que se necesitan para mejorar las condiciones sociales y económicas de la comunidad;

e) si el proyecto está dentro de los límites de administración de los organismos locales o de apoyo;

f) si el proyecto estimula el máximo apoyo local;

g) si el proyecto refleja la preocupación de las iglesias por un ministerio destinado a la persona humana en su totalidad.

III. CRITERIOS ESPECIFICOS

El proyecto deberá:

a) servir a toda la comunidad;

b) estar patrocinado, relacionado o garantizado por las iglesias;

c) ser de gran prioridad para la iglesia y comunidad de una región determinada entre aquellos proyectos de posible ejecución;

d) ser aprobado, cuando proceda, por el organismo gubernamental competente interesado;

Deberá obtenerse:

e) una garantía razonable de una planificación, ejecución y gestión responsables, prestando la debida atención a la ecología, a la tecnología adecuada y a la formación de dirigentes responsables;

f) una evaluación realista de las necesidades de personal y una garantía razonable de que dicho personal puede ser obtenido y apoyado.

IV. LAS SIGUIENTES CATEGORIAS ILUSTRAN LOS TIPOS ACEPTABLES DE PROYECTOS:

a) DESARROLLO RURAL INTEGRADO - Deberá concederse gran prioridad a la producción de alimentos, a los recursos hídricos, a los proyectos creadores de puestos de trabajo y a las cooperativas y bancos cooperativos. También se dará gran importancia a los proyectos destinados a mejorar los sistemas de comercialización; asistencia a los agricultores que no poseen tierras; servicios de asesoramiento agrícola; proyectos piscícolas; y diversificación de productos agrícolas en regiones de monocultivo. El desarrollo rural integrado incluye, en su planificación, proyectos tales como los que se mencionan a continuación de (b) hasta (h).

b) SANIDAD - Deberá concederse gran importancia al establecimiento de servicios sanitarios completos para la comunidad, a la formación profesional de enfermeras y

"DA BOCA DE PEQUENINOS ..."

(enfoques antropológicos)

Dr. Milton Schwantes

Nossa agenda está impregnada da agenda do mundo. É um tanto desconcertante admiti-lo. Ainda que não se lhe contraponha outra tese, amenizá-la será mais simpático. Ao reduzir a agenda do mundo à faceta da aplicabilidade da doutrina cristã, poder-se-á contornar o dilema, amenizando-o. Este contorno se parece a um beco.

A tarefa, a mim colocada, requer uma interação entre agenda do mundo e agenda de igreja. Por isso não me proponho a intentar deduzir questões circunstanciais da responsabilidade ética na política e ecologia da reflexão teológica sobre "o homem, coroa da criação", porque, neste caso, correríamos o risco de dar-nos por satisfeitos com uma posterior contextualização da reflexão teológica. Proponho-me, antes, a buscar a correlação entre a reflexão teológica e as práticas históricas latino-americanas. Estas estão manifestas, em todas partes. Convém meditá-las de dia e de noite (Sl 1). Não há como exaurir esta tarefa em poucos minutos. Mas, devido a sua relevância, ao menos devemos caracterizá-la sucintamente: Nossos povos escreveram uma resistência secular contra colonização e dependência, uma luta tenaz e heróica contra a espoliação sustentada pelas armas e pela religião. Esta auto-defesa dos povos indígenas e escravos, de camponeses e operários foi dezenas de vezes massacrada e chacinada mas não pode ser extirpada. Nas últimas décadas se deram avanços consideráveis na resistência, em especial porque houve um incremento na organização e porque foi posto o embrião de novos modelos sociais através de grupos e de comunidades de base. A história de espoliação e resistência dos povos latino-americanos escreveu uma antropologia de relevância teológica, ainda que, no geral, as igrejas, só mui recente e parcialmente, tenham sido voz dos que não tem voz. Já por este motivo as práticas históricas latino-americanas não são meros referenciais para a concreção da sabedoria cristã, mas inspiram a suspeita de estarem imbuídas de um novo saber teológico. Tais considerações me animam a buscar, no que segue, a interação entre as práticas históricas e a explicitação teológica. Estarei sendo aprendiz da agenda do mundo, contudo sem que, devido à exigüidade do tempo, pretenda esmiuçar a dialética de tal interação. Espero que, apesar disso, a correlação esteja o suficiente implícita.

Ao delinear o esboço de minha contribuição para esta consulta, delimitei. Tanto o tema geral ("Em Cristo Esperança para o Mundo"), quanto o subtema ("Esperança para a Criação") ou a temática específica ("O Homem, Coroa da Criação e Responsável por ela") são muito abrangentes. Julguei que se me impunha uma delimitação. Optei por uma abordagem bíblico-vétero-testamentária e, nela, por aquelas passagens mais em evidência ao tematizar criação e pessoa. Dentro destes parâmetros delinei a seguinte trajetória: Inicio perguntando pela antropologia inerente ao núcleo da fé israelita, i.e., à libertação do Egito. A luz do êxodo seguirei enfocando alguns dos textos costumeiramente citados no contexto de nossa temática: No Sl 8 depararemos com o grito desconcertante da boca dos pequeninos. Em Gn 1 evocaremos a reivindicação incômoda do descanso sabático.

Em Gn 2-3 toparemos com a realidade angustiante gerada na repressão institucionalizada. Este estilo de abordagem talvez espante. Daí porque há de ser proveitoso iniciar pelo que se diz da gente no eixo do credo israelita.

I

A antropologia vétero-testamentária prioriza a libertação do Egito; lá é experimentado quem seja e deva ser a pessoa. Tamanha parcialidade histórica nos é requerida pelo testemunho bíblico, como no-lo apresentam os credos históricos em Dt 6.21-23 e 26.5-9. A referida parcialidade não é, pois, decorrência de opção subjetiva ou, como se costuma dizer, ideologizada, mas reside no próprio agir divino. Esta asseveração aparenta provir do âmbito da teologia da libertação. Porém, este não é o caso. Devemo-la a G. von Rad que, em 1938, nos ensinava a compreender os livros do Hexateuco (ou Pentateuco) a partir do credo histórico (1), no qual a libertação do Egito é central. Encontramo-nos na herança de G. von Rad, quando, entre nós, se radicaliza: *"O Exodo é o acontecimento-chave, que modela a fé de Israel"* (2). De que jeito este 'acontecimento-chave' matiza o falar bíblico da pessoa?

As narrativas do êxodo vinculam as pessoas - o povo de Israel - a Javé. Esta constatação quase é banal. Contudo, é vital. Afinal, encaminhamento, desenrolar e ápice da libertação são, exclusivamente, obra divina: *"Cantai a Javé, porque gloriosamente triunfou, e precipitou no mar o cavalo e o seu cavaleiro"* (Ex 15.21). A dependência de Javé não poderia ser testemunhada com maior redundância do que no discurso de Moisés ao povo acuado pelos militares egípcios: *"Não temais: aquietai-vos e vede o livramento de Javé"* (Ex. 14.13). As pessoas são o que são pela intervenção histórica de Javé. Deste milago inusitado fala toda a Escritura: Deus busca e acolhe pessoas em meio aos eventos históricos. Não é, propriamente, a vida humana - o nascimento (cf. Sl 22.10s) e a preservação abençoada (cf. Gn 1.28) - que extrapola Deus, mas o contrário: é Deus quem faz acontecer nossa vida em meio à história; a libertação no Egito é o evento privilegiado para fazer nossa vida acontecer no sentido de Deus. A rigor não é na vivência da vida mas na experiência da libertação que se esboça antropologia javista. O Javé libertador define antropologia.

O que acabo de expor é ponto de referência, não de chegada. A partir do núcleo teológico, acima formulado, passemos a rastrear os contos da libertação para neles detectar a antropologia específica. A que o êxodo diz concretamente das pessoas?

Nos contos da libertação as pessoas ou são hebreus escravizados ou estão com o faraó escravizador; estão ligadas a um destes agrupamentos. Todas as pessoas em cena estão socialmente ubicadas. A diferença entre hebreus e faraó não se dá em cima de raça, religião ou cultura. Deve-se à organização do trabalho: os hebreus são recrutados como corvéia pelo estado faraônico. A *"dura servidão"* (Ex. 1.14; Dt 26.6) que vitima os hebreus beneficia os de faraó. Por eles é defendida com magia, coerção e violência. Desse impasse não há saída, a não ser por fuga, retirada, libertação. Esta perspectiva antropológica do cenário egípcio marca presença na Escritura em geral; nela não se descreve a pessoa descolada de suas condições de trabalho (cf. por exemplo Am 2.6 ss; Pv 10,4). A rigor, antropologia bíblica desemboca na antropologia do trabalhador.

A ação precípua da gente nas estórias do êxodo é o grito, o clamor, o gemido: *"Os filhos de Israel gemiam sob a servidão"* (Ex 2.23). Este clamor é o berro de desespero e socorro do assaltado e espoliado. É ele que põe em cena a Javé, o Deus que ouve e livra (Ex. 3.7s). É ele que põe a limpo a realidade; afirma a existência do existente. É ele que agrupa, porque, ao formar-se a corrente dos que clamam, a dor é socializada. É ele que arregimenta porque do grito é vocacionado o líder e são formuladas as reivindicações imediatas (saída para a festa) e de longo alcance (acesso à terra). A libertação emerge, pois, do grito. Também os profetas denunciam aos berros a opressão dos pobres e a idolatria do ouro. A maioria dos salmos são lamentações do sofredor. *"Deus meu, Deus meu, por que me desamparaste?"* (Sl 22.2). O servo sofredor é tão massacrado que se torna incapaz de gemer (Is 53). Jesus morre, *"dando um grande brado"* (Mc 15.37). O apóstolo fala do gemer de toda criação (Rm 8.22). Sim, as Escrituras são um documento do grito. Por isso, a antropologia bíblica propõe o grito, não a subserviência.

As cenas da opressão egípcia e da retirada insistem em diferenciar entre mulher e homem. Além de não nivelarem, fazem sobressair diversos personagens femeninos. No início e no final prevalecem mulheres. Com elas começa a resistência contra a matança de meninos, ordenada pelo faraó (Ex 1.14ss). Com elas culmina a celebração dos libertos no cântico da vitória (Ex 15.20s). Sifrá e Puá semeiam a resistência, mãe e irmã de Moisés fazem-na crescer, Miriã colhe seus frutos (cf. também Ex 4.24 ss). A atuação da mulher é qualificada, não permanece no decorativo. Aliás, em tantos outros momentos vitais da trajetória do povo de Deus as mulheres desempenham papéis centrais. Evoco Débora e Jael que liquidam dinastas cananeus (Jz 5). Lembro Ana, que, em seu cântico (1 Sm 2), prejulga toda história do reinado. Trago à memória as mulheres dos evangelhos. É supreendente que num mundo, determinado por homens, mulheres tenham assumido de modo autônomo e qualificado a história de seu povo. Não se alcança formular um conceito bíblico de pessoa generalizando um padrão antropológico particular, proveniente seja do homem seja da pessoa adulta. O conceito bíblico de pessoa está atento para a diferença e a complementariedade de mulher e homem, denunciando a milenar dominação do homem.

O êxodo dá testemunho da pessoa que virá a ser. Sua gente é gente em expectativa; são visionários libertos. O presente é opressão sob a tirania egípcia. Para o existente não há porvir, nem melhora, nem reforma. Nem mesmo é possível festejar e celebrar em meio à tirania presente. Até para a festa faz-se necessária uma retirada a caminho de três dias. Porém, o alvo maior está além deste afastamento temporário: a terra que mana leite e mel. Lá hebreus escravizados poderão ser gente, pois o povo do porvir precisa de chão. Este messianismo pulsa forte na Escritura. Apresenta-nos como peregrinos da esperança. A ressureição é a desinstalação radical do existente. Por conseguinte, a antropologia bíblica é, por excelência, antropologia dos sem terra.

Portanto: o êxodo serviu-nos de referencial. Inquirimos o cenário da libertação quanto a seu conceito de gente. Delineamos algumas das linhas antropológicas dos retirantes do Egito e assinalamos para sua presença no conjunto da Escritura. Sintetizemo-las: A antropologia libertadora está embebida da dependência radical do ato libertador de Deus. Em seu contexto as pessoas não são niveladas; diferencia-se sistematicamente entre hebreus escravos e faraós senhoriais,

entre a resistência da mulher e do homem. Antropologia libertadora requer diferenciações, barra nivelações. A típica intervenção humana na história dá-se pelo grito que aglutina e dimensiona a vida para o porvir. A gente liberta está no vir a ser.

Não é nada usual partir do êxodo, quando se visa refletir sobre a pessoa. Nem sei, se existe um esboço que privilegie os retirantes. Usamos provir da criação. Contudo, esta nada mais é que 'varanda' ou 'ante-sala' (3) na história salvífica, cujo núcleo desponta na libertação. Daí porque a criação há de ser lida na ótica da derrocada dos "carros e cavaleiros" (4). Com estes olhos adentramos a temática da criação e do conceito de pessoa presente em alguns de seus textos representativos. Principiemos pelo Sl 8, já que nele se fala da pessoa coroada de glória e honra.

II

O Sl 8 (5) constitui um produto literário recente na história do AT. É originário da situação angustiante da comunidade pós-exílica. Até mesmo em seu estilo reflete-se sua hora. Estamos diante de um louvor perturbante. O salmo é perpassado por constante alternância da perspectiva. Há um revezamento entre louvor e dor, céu e 'inferno'. De início somos colocados diante do esplendor da criação, de céu e terra (v.1) para estarmos, em seguida, nas lutas doloridas deste mundo (v.3), de onde, às pressas, somos conduzidos de volta à beleza dos céus (v.4). Já no próximo momento retornamos à perecebilidade humana (v. 5) sem que por lá permanecêssemos, porque, instantaneamente, somos reconduzidos ao ambiente de honra e coroa (v. 6), de onde voltamos a olhar, demoradamente, os animais sob nossos pés e os peixes em fuga (vv. 7-9). Por fim, do terror, en que vivem os animais, somos reencaminhados ao esplendor (v. 10). Este salmo quase que se esfacela em sua conturbação. Articula liturgia num mundo angustiante. Fomenta piedade convulsionada pela tensão. Nela gloria e terror disputam a hegemonia. Liturgias piedosas tendem a incorporar contradições. Bom seria, se também as fomentassem.

A interpretação habitual de nosso cântico tende a harmonizar sua dissontonia. Extasia-se preferencialmente no glorioso. E, de fato, o refrão litúrgico, que encabeça e assina o salmo, precondiciona tal tipo de avaliação. Nele somos estimulados ao louvor devido à magnificência da terra e à habilidade de artista, com a qual os dedos de Deus modelaram o céu. Aí tudo é "magnifico", "majestade", "glória", "honra", "coroa". O "nome" tem seu peso. Nestas auréolas do estupendo também se encontra a pessoa. Não chega a ser divina (cf. contudo Sl 45.7), mas quase o é. Se bem que se seja um pouco menor do que os deuses - aqueles seres celestiais que, na religiosidade cananéia aqui absorvida, circundam o trono divino - está coroado com "peso"/"glória" e "jóias". A gente é um rei: domina sobre a criação e põe os animais sob seus pés. Esta linguagem é clara; não há como malentendê-la: Aqui o rei - quase diria: o déspota - serve como protótipo de pessoa. Poder-se-ia remendar tamanho despotismo? Dir-se-ia: que o salmo, afinal, não fala explicitamente do soberano; que, pelo contrário, 'democratiza' a imagem do rei; que, enfim, a dominação sobre pessoas ficaria implicitamente excluída. Tais remendos são modernismos em caduquice. Resistamos ao democratismo da tirania, porque ele é como o grande bolo nacional que se torna irrepartível. Há que repartir a carência, socializar os frutos do trabalho. Por isso não contribui remendar um linguajar cortesão. Além do mais, uma antropologia que se instala sobre o corpo e o

cadáver de animais e sobre o terror à natureza cultiva a companhia da opressão de pessoas. A Bíblia sabe que o massacre de animais coincide com a exploração dos trabalhadores empobrecidos (cf. Ex 23.3-6,11), que a redenção dos empobrecidos coincide com a dos animais (Is 11). O mesmo cap. 9 de Génesis que concede matar animais (vv. 2-3) também introduz a categoria da escravidão (vv. 25-27). Não é por acaso que em Vidas Secas de Graciliano Ramos o papagaio Louro é a primeira vítima dos retirantes. E que o pobre e o bicho tem destinos irmãos. Nas periferias ambos são vítimas da espoliação capitalista.

Mediante tais reflexões vamo-nos aproximando da inquietude visceral do Sl 8, daquilo que o torna tão desarmonioso e agitador. Dá-se que ele contém o germe de sua auto-dissolução, qual seja a contestação veemente ao homem senhorial, à antropologia coroada do glorioso. Tamanha desarmonia já se manifesta, quando o salmo inquire pelo sentido da pequenez e transitoriedade (6), da individualidade e solidão (7) humanas (v. 5). Ela está contida no gemido ininteligível dos animais aterrorizados (vv. 7-9). E, principalmente, tamanha desarmonia ecoa "da boca de pequeninos e crianças de peito". O grito (8) do pequenino é, escandalosamente, tanto um baluarte (9) quanto o sepulcro de opressores. Neste grito se manifesta fragilidade e solidão (cf. v. 5). E nele também se faz inteligível o gemido dos animais. O grito do empobrecido sintoniza com o grito do bicho.

O Sl 8 provoca: O humano está na coroa ou no grito? A pessoa coroada se exercita na opressão. O berro de pequeninos redime a criação. Não há nada mais humano do que o grito que libera libertação.

III

À luz da experiência obtida junto ao Sl 8 - um texto rico na linguagem de criação - encaminhamo-nos para Gn 1-4, os textos vétero-testamentários mais conhecidos entre os cristãos, o que parece ter sua origem nos dogmatismos eclesiásticos. Justamente por isso é de bom alvitre antepor algumas considerações de ordem metodológica. Já mencionávamos acima que Gn 1-11 é 'varanda' ou 'ante-sala', cujo enfoque adequada provem do êxodo. Acrescente-se agora:

Gn 1-4 compartilham com Gn 1-11 a peculiaridade de não serem narrativas históricas. Por serem linguagem figurativa não convem sujeitá-las às mesmas perguntas aplicáveis à narrativas, nas quais é viável buscar eruir núcleos históricos. Tal perspectiva historizante falsificaria a linguagem simbolizante de Gn 1-11, o que, por sua vez, não inviabiliza a tratativa de detectar a situação histórica, em que foi formulada. Também as figuras de Gn 1-11 tem sua contextualidade: assumem as marcas da situação, na qual emergem, as dores, das quais falam. Importa verificar tais situações.

Com as descobertas arqueológicas das últimas décadas, difundiu-se grande entusiasmo pela comparação de Gn 1-11 com textos extra-bíblicos. Tais comparações foram elucidativas. Porém, hoje, cresce o ceticismo quanto a sua exeqüibilidade não só porque passamos a compreender que, para poder comparar, deve-se respeitar a história própria dos textos em jogo (10), mas, principalmente, porque cresce a suspeita de que não se pode equiparar, sem mais, textos vétero-testamentários de uma sociedade dependente, eventualmente até oriundos de seus setores marginalizados, com textos palacianos de sociedades dominantes. Estas ponderações parecem genéricas. Contudo, seu exercício junto aos textos atesta sua significância.

IV

Gn 1 (i.e., 1.1. até 2.4a) assemelha-se ao Sl 8, em estilo e temática. Também é um hino litúrgico ao criador. Mas, Gn 1 brota de outra situação, anterior a do salmo, e traz encravado as marcas de sua hora. Encontramo-nos no exílio babilônio entre gente escravizada. Gn 1 é voz de servo. Este texto não constitui a primeira vez, em que ressoa esta voz. Já era entoada anteriormente, quando os deportados ainda faziam parte da elite sacerdotal jerusalemita. Carregaram-na para o exílio. Aí assumiu novo sentido, em nova situação. É refundida. Como testemunho de gente escravizada Gn 1 chega a nós; como tal merece ser lido.

Habituamo-nos a lê-lo a partir do conceito da imagem de Deus (v. 26s). Afirma-se que a pessoa "é o vértice de uma pirâmide cosmológica" (11). Neste vértice o conceito da imagem de Deus será o ponto mais nobre, no qual o mundo "tem una relação mais imediata com Deus" (12). Não há como negar, de todo, o relativo acerto de tal avaliação de Gn 1. As pessoas, de fato, ocupam posição avantajada neste texto. Ainda assim esta avaliação não se me apresenta plenamente satisfatória. Pois, de que pessoa se fala em Gn 1? Se as pessoas fossem ápice, por que Deus então não lhes reserva todo um dia, mas os cria juntamente com animais domésticos, selváticos e répteis, seus 'gêmeos'? Proponho outra ótica:

O alvo de Gn 1 é o sábado. O sétimo dia é o dia da plenitude. Para ele converge a criação. Os demais dias e as demais obras adquirem sentido a partir dele. A ênfase no sábado é plenamente compreensível no exílio, onde a vida se resume e comprime em trabalho forçado. Nele o sábado é o espaço de transcendência e resistência, por diversos motivos:

O sábado é a antítese de trabalho sofrido. É descanso e o é de modo radical, como no-lo atesta o AT. Mas no exílio babilônio o sábado assume um sentido urgente. Afinal, os que celebram o sábado em Gn 1 celebram-no reivindicando, porque são gente escravizada e sem descanso. Para eles o descanso semanal é equiparável a uma reivindicação trabalhista que fere os interesses do estado babilônio. Para os deportados o descanso sabático é uma exigência absoluta e irredutível, porque, ao descansar neste dia, Javé o delimitou programaticamente contra a espoliação. A criação chega a seu vértice na libertação do trabalho escravo, no descanso dos libertos. Gn 1 é mística de resistência de gente escravizada.

O sábado cria espaço para a reunião e, nela, para a fala. Congrega para rememorizar a história de Deus com seu povo. Possibilitando a fala o sábado marca a consciência. É impressionante o quanto Gn 1 insiste no "dizer". No exílio o espaço da ação era monopólio babilônio. Restava o espaço da fala, da consciência a ser revitalizada, consolada, animada a cada sábado. A criação chega a seu vértice liberando a fala. Gn 1 é, pois, uma bela amostra de que a teologia da palavra em seu nascedouro é teologia de extrema resistência.

O sábado assinala a transcendência da história. O alvo da criação não se resume nas angústias da opressão presente. O sétimo dia está, pois, imbuído das dimensões visionárias da plenitude. O AT raras vezes aponta expressamente para a ressurreição (cf. Dn 12.1ss). Mas é muito evidente que o grande sábado, o sábado santificado pelo descanso de Deus, corresponde tipologicamente à ressurreição neo-testamentária.

Pelo visto, no exílio o sábado tornou-se símbolo catalisador da fé javista

e da resistência histórica de gente escravizada. Por isso Gn 1 obedece ao esquema da semana e encontra seu ápice no descanso. Porém, além do sábado, mais outra questão comove os que nos legaram a primeira página da Escritura.

Podemos percebê-la numa curiosidade: No primeiro dia é criada a luz e recém no quarto dia os astros que, efetivamente, dão a luz. Por que os deportados se viram animados a este contracenso? Um resposta parcial se obtem, quando se passa a constatar a importância que os autores dão à função dos astros (vv. 14-19). Insistem em afirmar que os astros existem para iluminar. Fazem-no porque os astros aparentemente também possuiam outras funções. É o que de fato se dá, na Babilônia. Adoram-se aí divindades da luz: sol, luz, estrelas. O Estado babilônio é intermediário destes deuses. Seus comerciantes, militares e capatazes dos trabalhos forçados eram embaixadores do sol. Era da vontade dos deuses-astros que deportados fossem espoliados. Ora, reduzir tais astros a meras lamparinas (v. 14) e transformá-los em simples intermediários da luz que o Deus dos deportados até é capaz de fazer existir sem sol e lua, é uma incrível audácia teológica e social. Implica numa derrocada do sistema religioso e político mantenedor da escravidão. Os babilônios escravocratas nada são, apesar de seu exército atormentar o mundo. E quem determina a história é Javé, o Deus de um punhado de gente escrava sem terra e sem templo, conseqüentemente sem religião. Uma vez percebido este sentido concreto de Gn 1,deve-se concluir que seu cantar litúrgico seduz a resistir e a subverter. Estou a dizer que no âmbito da fé javista é fomentado um modo de falar dos dominantes que resulta em subversão. O javismo coroe poder. Afinal, pessoas que testemunham o Deus que destrona ídolos e seus produtores não tem como ansear coroas, porque seu alvo é a liberdade de gente escravizada. Tal antropologia não cultiva a aderência aos poderosos. O falar cristão da pessoa teria que recuperar esta mística subversiva.

Não tencionamos esgotar a avaliação de Gn 1; basta que marquemos algumas veias. Podemos, pois, ir retornando ao ponto inicial - a segunda obra do sexto dia, que habitualmente é tida como vértice da pirâmida da criação, mas que, a partir das considerações sobre o significado vital de sábado e luzeiros ídolos, não mereceria tal adjetivação. Ainda assim a segunda obra do sexto dia continua sendo relevante, só que, à luz da reivindicação de libertação das mãos no sábado e da necessária confrontação de ídolos e déspotas, passa a somar em sabor. Pois, agora, deixa de ser viável buscar a imagem de Deus seja num aspecto da pessoa, seja no indivíduo, seja no massacre de animais. A imagem de Deus acontece no conjunto e na interação das pessoas. O próprio texto deixa-o extremamente evidente ao relacionar imagem e semelhança à adão, i.e., à humanidade, e ao subsistuir, na poesia no v. 27, o conceito da imagem pelo de "macho e fêmea". No convívio de mulher e homem, no núcleo social elementar, se encarna o que seja imagem de Deus. Este conceito efetivamente é uma atribuição coletiva. Contudo, ela também não se efetiva no massacre dos animais, nossos irmãos gêmeos. Neste sentido Gn 1 foi usado e abusado para fomentar, com a complacência dos cristãos, o massacre da natureza. Mas, afinal, o que é "dominar" e "sujeitar" animais? Gn 1 nos dá uma resposta desconcertante. Dominar nada mais é que delimitar, pois nosso texto não prevê o animal nem para o trabalho e nem para a alimentação (vv. 29-30). Até mesmo em Gn 9 o uso do animal não é admitida sem salvaguardas; lá

a morte do bicho é uma permissão circunstancial. Até no cuidado com os animais a Escritura está à frente da igreja.

Outros aspectos mais requereriam nossa atenção em Gn 1; permito-me deixá-los à nossa criatividade. E passo à restrospectiva: Nas primeiras palavras da Escritura temos algo como uma antropologia do grevista. O conceito da pessoa é forjado desde a ótica do trabalho forçado e da parada sabática.

V

Pressinto como temeridade ingressar também no terreno escorregadio de Gn 2-3 (i.e., 2.4b até 3.24), um texto cheio de meandros exegéticos. Apesar de seus enleios, arrisco apropriar-me de alguns de seus múltiplos enfoques antropológicos. Premeditadamente desisto de ser exaustivo, o que também se reflete no fato de não incluir, de modo adequado, o cap. 4 que, por razões de estilo e conteúdo, não é desvinculável dos dois capítulos antecedentes. Vamos, pois, à obra cientes de notáveis limitações.

Gn 2-3 (4) é a passagem mais antiga dentre as que aventamos. A partir de diversas tradições isoladas, foi composto no 10° século, num período, no qual foram concebidos os primeiros ensaios literários. Advem de alguns decênios de experiência com o estado davídivo-salomônico. Reconhece-se as marcas do reinado em Gn 2-3 (4). Contudo, estes textos não são formulados na perspectiva do reinado, mas do camponês. A cada passo se sente as pegadas camponesas em Gn 2-3. Para comprová-lo, basta constatar que a pessoa é criada como camponês, feita do solo para "trabalhar a roça" (2.5; 3.23).

Nossa composição tem os caracteres de uma etiologia; busca a causa dos fenômenos que inquietam sua atualidade. São arrolados no final. Trata-se das dores do mundo: o sofrimento do camponês, da mulher e mãe, do animal. Por que esta dor? Para nosso espanto a resposta não vem. Substitui-a um conto de uma cobra que fala e de pessoas que comem uma fruta que os põe em fuga. Com isto estamos na esfera do símbolo, cujo encanto há que manter. Torna-se, pois, inviável fixar terminantemente seu significado. Uns interpretam-no como religião cananéia, outros como desobediência à lei, mais outros como estado, outros enfim como pecado. Cada uma destas fixações do símbolo em jogo são, simultaneamente, possíveis e inadequadas. Ao recorrer ao símbolo, o texto se evade da fixação, no que merece nosso respeito. Com esta simplificação posso estar decepcionando. Afinal, Gn 3 se tornou tão caro em nosso linguajar sobre o pecado. Entendo que convem sermos bem mais criteriosos na absorção de Gn 3 para dentro da doutrina do pecado. Ao arriscar esta afirmação, não me passa pela cabeça aventurar alguma negação da realidade e da doutrina do pecado. Mas um maior respeito pela simbologia de Gn 3 eventualmente poder-nos-ia ajudar a expressar nosso conceito de pecado de modo mais histórico.

Feita esta tomada de contato com a peculiaridade simbólica podemos progredir para a caracterização das linhas mestras da composição. Os dois capítulos vivem do constraste. Nas oposições está seu sentido. Polarizadas são duas experiências humanas. A antropologia está formulada aqui a nível de tensão e conflito. Estas se passam a nível de grupo, não de indivíduo.

De um lado vemos um cenário onde as coisas estão coordenadas. Não é que tudo esteja em função da pessoa (13), mas os diversos componentes se complementam: Há água em abundância;

brota do chão e se espalha pela terra. Vemos um camponês num jardim, que o alegra e donde se alimenta. Mandamento e proibição orientam e protegem. Os animais quase são parceiros da gente. Mulher e homem se completam; tornam-se um. E nem mesmo falta o trabalho. Este cenário de nudez graciosa não é idílico, impossível e ahistórico. Pelo contrário, são realidade. Nela estão condensadas e alistadas experiências da relação entre pessoas e destas com o meio ambiente. Gn 2 não é passado, é presente. Ao meu ver, recolhe as experiências mais qualificadas do clã agrário de seu tempo. Espelha-se aí algo das novidades sociais e humanas que foram viabilizadas na era dos juízes, naquilo que costumamos designar de 'tribalismo igualitário' (14). Deste ambiente provem a tipificação das possibilidades da vida humana encenadas em Gn 2.

De outro lado vemos um cenário onde predomina desajuste e confrontação. A luta de vida e morte entre cobra e pessoa. A mulher se debate entre o senhorio do macho e as dores de parto. O camponês sua e se fadiga para ter o que comer. Isto não é alucinação; são fatos. Já o eram em tempos do tribalismo igualitário, quando se perseguia a cobra e a mulher dava à luz em dores. No estado davídico-salomônico são adicionados outros tantos sofrimentos, degradando mulheres em haréns e, principalmente, acrescentando suor sobre suor à lida do agricultor, para que, por suas dores, fosse possível manter o luxo da corte, as guerras de conquista e as construções faustosas. Gn 3 não fala do eterno, mas de coisas históricas, mui bem localizáveis. Porém, o que mais me inquieta na visão de pessoa desta passagem é sua parcialidade. Afinal, a relação com animais não é só de vida ou morte, a relação entre homem e mulher não é somente de dominação (cf. Ct!), a vida na roça não é só suor. Pelo jeito, Gn 3 reúne as experiências mais desqualificadas. Pode fazê-lo, porque sua voz quer ser escutada como contraste e não como substituição de Gn 2.

Existimos simultaneamente em Gn 2 e em Gn 3. Somos esta tensão. Nossa antropologia não deveria desfazer a dialética entre o realizável e o real. Nos dias de hoje nos faria bem olhar mais para Gn 2, o que poderia tornar nossa falar da pessoa um pouco mais otimista.

VI

E assim encaminho para seu final esta pequena iniciação a aspectos da antropologia. Nela exercitamos a leitura de alguns textos e conjuntos bíblicos dentro das coordenadas de nosso contexto. Por força das circunstâncias explicitamos mais o texto passado do que o texto presente.

Penso que um resumo é dispensável, porque ao longo da caminhada fui demarcando as etapas alcançadas. Em restrospectiva sublinharia o seguinte:

Intencionalmente estivemos mais atentos à pessoa em sua história. Nosso Deus nos libera para o ato histórico, constrange-nos a assumir nossa história. Nossa vida está nele, em seu amor pessoal que nos faz pessoas. Porém, este acolhimento, que nos dá graciosamente, no-lo concede, a maneira do êxodo e de seu filho crucificado, em meio aos eventos históricos.

Nosso falar de pessoa é moldado, a nível vétero-testamentário, no evento libertador do Egito. Nele é valorizado o escravo e seu grito. O NT radicaliza este caminho. Isto introduz uma inquietude em nossa visão de gente, porque por Deus, os desfigura-

dos, escandalosamente, são feitos modelos antropológicos, de sorte que o paradigma dos direitos humanos é o direito do fraco, o paradigma para a vida é a periferia, o paradigma da nação é o índio. O sistema de espoliação capitalista estoura na vila e nas periferias. Lá se decide o que seja direito humano e ecologia. Por isto Jesus morreu na cruz e Javé ouviu o clamor dos hebreus escravizados.

Por ser moldada pelo grito do pobre a antropologia javista, a seu modo, integra a dor de toda criação. Por isso a angústia do animal veio a ser problematizado. E muito surpreendente que a Escritura, em seu tempo, soube avaliar a dor do bicho. Propicia uma esperança contagiante: "o bezerro, o leão novo e o animal cevado andarão juntos, em um pequenino os guiará" (Is 11.6).



Justificação pela fe e teologia da libertação - uma reflexão comparativa

Dr. Gottfried Brakemeier

I.

Qual é a mensagem evangélica que realmente seja boa nova para os pobres (Mt 11,5; Lc 4,18)? Na América Latina tal pergunta é inevitável. Vivemos - particularmente no Brasil, mas em outros países da América Latina a situação é semelhante - um dos mais dramáticos momentos da nossa história: Estrangulados pela dívida externa, somos vítimas de uma crise econômica que eleva a taxa inflacionária para além da casa dos 150% neste ano, achata os salários já em si baixíssimos, agrava o problema do desemprego, jogando os atingidos ao completo abandono social e obriga o Brasil a exportar não só os seus excedentes, como também o produto necessário para a vida condigna de sua população. Sofremos os efeitos da nossa dependência do exterior, especialmente dos Estados Unidos, que se beneficiam do subdesenvolvimento sul-americano, boicotam qualquer tentativa de reforma estrutural e defendem seus interesses inclusive com força militar, como revela sua política na América Central.

Assina responsável pela crise, ainda, um modelo sócio-econômico concentrador de renda e propriedade, gerando os enormes contingentes de empobrecidos que se aglomeram nas periferias das cidades, ou então, se encontram em migração pelo Brasil afora em busca de melhores condições de vida. Agravada por intempéries climáticas, cresce a fome no País, acarretando a ameaça de uma convulsão social. Tem contribuído para toda esta situação, não por último, a marginalização política do povo sob o regime militar que somente com a abertura política aos poucos e em ritmo demsasiadamente lento começa a ser superada.

São fatos conhecidos que certamente não resumem a realidade brasileira em sua totalidade. E complexo o mundo brasileiro, como o é o latino-americano em geral. E todavia, a crise como a tentamos descrever, marca o atual momento, projetando-se em todos os setores da vida. Que significam redenção, Evangelho e missão cristã em nosso subcontinente?

Desde a Conferência dos Bispos latino-americanos em Medellin, 1968 - o mais tardar - consta para fortes grupos do catolicismo ser a tarefa da Igreja, nas condições de miséria dos nossos países, o engajamento em favor da libertação dos oprimidos. O Evangelho não é neutro. Deus toma partido em favor dos pobres e quer libertá-los da opressão. A teologia da libertação é uma teologia contextual, profundamente envolvida na realidade. Entende-se a si mesma como reflexão da práxis à luz do Evangelho. Descobriu não só o privilégio que o pobre possui no testemunho bíblico, descobriu também que pobreza e ignorância, repressão e subdesenvolvimento possuem causas estruturais que somente a nível político podem ser superadas. Cabe ao povo conscientizar-se de sua situação e reivindicar os seus direitos. O Evangelho quer justiça, o fim de tirania e marginalização, ele quer pessoas livres, sujeitos de sua própria história, ele quer a implantação do reino de Deus. Por isto a teologia da libertação acentua a

práxis, a necessidade da solidarização com os oprimidos em sua luta por libertação, a opção em favor dos pobres. Simultaneamente denuncia as ideologias que costumam camuflar a defesa dos interesses das classes privilegiadas. O fruto desse esforço são as dezenas de milhares de comunidades eclesiais de base, nas quais se conjuga uma profunda espiritualidade com a aprendizagem da ação política e social.

Compreende-se a teologia da libertação como teologia autóctone, latino-americana, católica aliás, não negando influências de outras teologias nem seu parentesco com articulações teológicas específicas de outros continentes. E, no entanto, ela se apresenta autônoma, concebida a partir e para a realidade latino-americana. Assume decididamente a dimensão política da fé, bem como adota métodos científicos, sociológicos, materialistas na análise da realidade. Mas não deixa sombra de dúvida que pretende mais do que sociologia e ação social. O Evangelho quer a libertação integral do ser humano, portanto não só a sua libertação de estruturas pecaminosas, mas também do pecado, do egoísmo humano, do poder da morte. Por isto são tão importantes a leitura da Bíblia, a oração, a expressão da fé. Aos pobres, pois, aos injustiçados, ao povo aqui se oferece um Evangelho que é mais do que simples consolo e alívio para a alma. É a promessa de uma mudança de situação, de uma nova libertação do Egito, de um novo êxodo.

É claro que a teologia da libertação não goza de simpatias nos que são os defensores do status quo. Inclusive na própria Igreja Católica é controvertida. Ataca os interesses e os privilégios da classe dominante, ataca inclusive, ainda que antes implicitamente, os privilégios da hierarquia eclesiástica. Por isto ela está sendo considerada perigosa, em escala maior ou menor. Representa um desafio, não por último para as Igrejas evangélicas, para a sua teologia e suas comunidades, para a nossa pregação e ação, exigindo posicionamento.

Seria relativamente fácil polemizar contra a teologia da libertação com argumentos teóricos, evidenciando lacunas, unilateralidades, inconsequências e até, quem sabe, heresias. Mas seria totalmente inadequado tal proceder. Pois a teologia da libertação exige uma resposta no pano de fundo da realidade latino-americana e da práxis eclesial. Uma polêmica que desconsidera a realidade da pobreza, injustiça e sofrimento em nosso continente, não atinge o alvo nem convence. Por isto o desafio que se nos coloca é: Como vamos nós, evangélicos, articular o Evangelho para o povo latino-americano? Mais precisamente: O que significa a justificação por graça e fé, artigo fundamental das Igrejas da Reforma, em nossa situação?

Pretende a prédica da justificação ser testemunho da misericórdia de Deus que acolhe o pecador, devolvendo-lhe a dignidade de filho e perdoando-lhe as dívidas. E o que significa o termo "justiça de Deus" (Rm 1,16 s), a saber, não a justiça punitiva, mediante a qual Deus castiga o pecador e que tanto amedrontara M. Lutero, mas sim a justiça que Deus confere e dá ao ser humano, fazendo-o justo diante de si mesmo e recebendo-o novamente em seus braços paternos. Deus é justo, justificando o pecador (Rm 3,26), e isto através de Jesus Cristo, o crucificado, sinal e demonstração do amor de Deus ao mundo caído.

Aliás, não se baseia a mensagem da justificação nas cartas de Paulo tão

somente. Todo falar e agir de Jesus estava a serviço da justificação. A graça imerecida de Deus, ele a veio trazer, como o demonstra a sua companhia com publicanos e pecadores. Uma das mais impressionantes ilustrações da justificação por graça foi dada por Jesus na parábola do filho pródigo (Lc 15,11 ss). O próprio reino de Deus que Jesus proclama como estando próximo (Mc 1,15), não é outra coisa do que a justificação do pecador e a recondução da humanidade sob a soberania exclusiva de Deus.

Justificação, pois, é o acontecimento do amor de Deus que ajuda sem perguntar se a pessoa o merece. É a manifestação do direito que Deus tem para ser bondoso (cf Mt 20,1 ss) e compadecer-se ainda que todos condenem (Lc 19,1 ss). Diante de Deus, na verdade, não existe o que conquistar, nem favores, nem méritos, nem privilégios, nem reputação. Deus não se deixa comprar. Ele só dá de graça: vida, bênção, perdão, ajuda, tudo, esperando das suas criaturas nada mais senão que aceitem con gratidão as dávidas divinas, que respeitem o Criador e não confiem em sua própria capacidade conquistadora, mas no poder de Deus que nos fracos se torna forte. Nasce da justificação uma pessoa renovada, agradecida, que sabe louvar a Deus e confiar nele acima de todas as coisas. Nasce da justificação uma comunidade, o corpo de Cristo, que se entende como grupo dos pecadores agraciados. Nasce da justificação o compromisso de viver a nova vida dada por Deus, em luta contra o pecado, no amor ao próximo e no permanente ensaio do culto a Deus no mundo - até o dia en que o crer será substituído pelo ver face a face (I Co 13,12), na ressurreição dos mortos e na vinda do reino de Deus em glória e poder.

É possível que à base dos rápidos resumos acima alguém conclua: Justificação por graça e fé, isto é boa nova para os pobres. De fato, a insistência de Lutero na justificação proveio de uma consciência angustiada com o peso da culpa, perguntando: Como consigo um Deus misericordioso? A teologia da libertação, por sua vez, parte da realidade da pobreza na América Latina, perguntando: Como conseguimos um mundo justo? Ambas as teologias obviamente podem recorrer ao testemunho bíblico: Em Jesus temos o lado da bem-aventurança dos pobres e da busca dos perdidos. Temos a parábola do homem rico e de Lázaro, falando da salvação do pobre, ao lado da parábola do fariseu e do publicano, apregoando a salvação do pecador (Lc 16,19 ss; 18,9 ss). Aliás, não é correto que a justificação por graça pressupõe consciências aflitas por sobre o pecado. Tal consciência se observa, isto sim, no jovem Lutero, mas não em Paulo nem em Jesus. A mensagem da justificação não tem sua origem em escrúpulos psíquicos. Ela deve ser compreendida a partir da inconformidade de Deus com o pecado no mundo. Se, porém, assim é, como se relacionam no Evangelho pecado e pobreza, justificação e libertação, graça de Deus e compromisso humano?

Fui solicitado a comparar justificação por graça e fé e teologia da libertação. Devo começar com duas observações preliminares:

1. *Não me vejo em condições de avaliar a teologia da libertação sem simultaneamente considerar o que dela devemos aprender. O brusco confronto de posições estanques não possui promessa alguma. Por isto, antes de dirigir perguntas críticas à teologia da libertação, perguntarei onde ela exige correção da nossa posição tradicional luterana.*

2. *Confrontar teologia da libertação*

e teologia da justificação é, a rigor, uma tarefa impossível. Pois ambas são fenómenos complexos e se apresentam em muitas variantes que inclusive transcendem os limites confessionais. Por isto, o que posso comparar, são, na realidade, somente algumas das principais tendências aqui e lá, a linha mestra de pensamento. Nuanças e aspectos específicos deverão ser desconsiderados.

II.

Teologia da libertacão e situação latino-americana confrontam a tradição luterana necessariamente com

1. a pergunta pela relação entre justificação por graça e fé e justiça no mundo. Habituados a ver na "justiça de Deus", revelada no Evangelho, um sinônimo para a misericórdia de Deus, temos negligenciado o cuidado com a justiça "distributiva", que dá às pessoas aquilo a que fazem jus e tem direito. Falou-se muito em justificação, mas pouco em fazer justiça.

   E o mérito da teologia da libertação insistir na justiça como mandamento divino - e isto no sentido bem elementar de reconhecer e respeitar direitos, de dar participação, de distribuir corretamente os bens, quer materiais quer outros. É um termo político, sem dúvida, mas nem por isto profundamente bíblico. Justiça é exigida pelos profetas como amparo aos fracos e pobres, viúvas e órfãos, como defesa de sua causa. Neste mesmo sentido Jesus promete a satisfação aos que por justiça tem fome e sede (Mt 5,6). E será por justiça que haverá de distinguir-se o novo céu e a nova terra aguardados pela fé cristã da perfeição futura (II Pe 3,13). Como então se relacionam justificação por graça e empenho por justiça no mundo? Limitamo-nos a duas observações:

   a) Justificação não tira das pessoas o que lhes é devido, antes dá o que não Merecem (cf Mt 20,1 ss). A graça de Deus sempre concede mais, nunca menos do que as pessoas precisam. Justificação, pois, não desconsidera, antes exige sejam atendidos os direitos das pessoas.

   b) Justificação compromete. Precisa ser aceita na fé e aprovada na práctica daquela mesma misericórdia que o justificado recebeu de Deus (cf Mt 18,23 ss). Misericórdia e amor sempre serão mais do que justiça "distributiva", mas como dizíamos acima, nunca menos. O amor não se alegra com a injustiça, ao contrário, regozija-se com a verdade (I Co 13,6). Ele quer ver respeitado como direito o que Deus deu a todos de graça.

2. a pergunta pela relação entre justificação e libertação. Conforme o testemunho bíblico, liberdade é inerente à fé e fruto da justificação. Tem sido a Reforma do século XVI um grande movimento de libertação a partir da redescoberta da justificação por graça e fé. Porventura, temos suprimido este aspecto do Evangelho, limitando a liberdade evangélica indevidamente à esfera interior do ser humano?

   E o que a teologia da libertação interroga ao enfatizar que à libertação interior deve corresponder a libertação exterior. Pode a Igreja, ao falar de liberdade evangélica, calar com respeito a estruturas que escravizam o

ser humano e o oprimem política, econômica e culturalmente? A teologia da libertação vê que o pecado não é uma questão do indivíduo somente, mas que pode encarnar-se em leis e estruturas desumanizantes, incompatíveis com o Evangelho. Insiste a teologia da libertação em que a liberdade evangélica deve ser concreta, portanto também política, como deve ser concreta a salvação em geral, englobando as necessidades físicas e materiais do ser humano.

A Igreja evangélica, assim entendo, é desafiada a superar uma compreensão individualizante da justificação por graça e redescobrir as dimensões sociais do Evangelho. Deus, ao enviar Jesus Cristo, tinha a reconciliação do mundo em vista, não apenas a salvação de individuos. Relembrado seja que uma das três grandes liberdades decorrentes da justificação em Paulo, é a liberdade da lei. Justificação por graça e fé adquire relevância palpitante na medida em que se percebe ter a lei, da qual liberta, estreita vinculação com as estruturas sociais que nos regem.

3. a pergunta pela relação entre justificação por graça e engajamento político. Essa pergunta já estava implícita nas duas primeiras, mas merece especial consideração. A tradicão luterana jamais tem negado o compromisso político do cristão. Via em estruturas políticas e sociais bem como em governo estatal a boa ordem de Deus, ou seja um instrumento para manter a criação, regulamentar o convívio humano e servir à justiça, muito em conformidade com o que diz o apóstolo Paulo em Rm 13,1 ss. Ainda que o Estado não possa salvar, ele pode e deve cuidar do bem-estar da sociedade. Atenderá assim um mandato divino, no que o cristão não deixará de ver o reinar gracioso de Deus. Falava Lutero do reino de Deus "à esquerda". Entretanto, pode poder estatal corromper-se e servir à injustiça mais de que à justiça. Neste caso a tradição luterana deixou muito claro que importa obedecer mais a Deus do que aos homens (At 5,29; cf CA 16).

Na realidade, porém, se registra entre os protestantes da América Latina, inclusive luteranos, um estranho constrangimento em assuntos de política. Evidentemente, política e religião não devem ser confundidos. Não são a mesma coisa. Da mesma forma, porém, não permitem ser separadas. Sujeição incondicional à autoridade instituída conflita com a primazia da obediência a Deus por sobre a obediência a homens. Além disto, renúncia à responsabilidade política prejudica seriamente o cumprimento do amor ao próximo e significa desinteresse culposo pela manutenção da criação de Deus. Pois não há onde mais pode ser feito em favor ou em desfavor do próximo e da criação como no campo da política. Fé que se subtrai à responsabilidade política, trai o Deus Criador, fica devendo amor ao próximo, bem como ao Estado a colaboração de que tem necessidade ainda que nem sempre a deseje. O Estado moderno não funciona sem a coresponsabilização de seus cidadãos, especialmente cristãos. A teologia da libertação lembra a Igreja desse seu compromisso.

4. a pergunta pela relação entre justificação por graça e boas obras humanas. Com justas razões acentua o luteranismo a gratuidade da salvação. Não pode o ser humano nada fazer para merecer a graça divina. O Evangelho exige a fé, não o esforço por conquistar o favor de Deus por ação meritória. Mas, significa isto que o cristão deve cruzar os braços e considerar-se dispensado de qualquer atividade própria? Em leve exagero

poder-se-ia dizer que se desenvolveu em nossa tradição verdadeira alergia contra tudo o que pudesse ter o cheiro de "obras". Já vimos acima que tal postura significa um mal-entendido da justificação. Combate-o já o apóstolo Paulo no sexto capítulo da sua carta aos romanos.

A teologia da libertação acentua a práxis, pondo a descoberto uma deficiência em nossa Igreja. Pois fé não se resume em sentimento, conhecimento ou convicção. É vivencia. Torna-se ativa no amor (Gl 5,6), ou não é fé. O justificado por graça não pode deixar de viver a graça, de passar adiante o que Deus lhe deu. Significa isto também que não pode deixar de protestar contra o desamor em nossa sociedade, contra os crimes praticados na criatura de Deus, nos indefesos e pobres, ele não pode deixar de denunciar o pecado. Isto não por prazer na crítica, mas por ser constrangido pelo amor de Cristo (II Co 5,14) que obriga a buscar o bem-estar de todos e dar cuidado especial ao necessitado. Não as "obras da lei", mas sim as "obras do amor" são exigidas dos justificados por graça e fé, a fim de que as pessoas aprendam a glorificar a Deus (Mt 5,16).

A teologia da libertação desperta as igrejas para a realidade do nosso continente e para dimensões omissas da prática da fé. Representa um desafio a ser levado muito a sério também naqueles aspectos em que, a partir de herança teológica luterana, deverão ser manifestadas ressalvas.

III.

À semelhança do nosso procedimento anterior, resumiremos nossas perguntas críticas em blocos temáticos, dizendo respeito

1. à relação entre Evangelho e política. Enquanto nas Igrejas tradicionais, como vimos, a dimensão política da fé está subdesenvolvida ou até reprimida, na teologia da libertação ela adquire uma prioridade que, em alguns casos, chega a beirar a exclusividade. O mal é entendido como questão de estruturas. Encarnou-se no sistema capitalista e se expressa numa sociedade profundamente marcada pelo conflito de interesses e a luta de classes. Em outros termos, o mal é visto essencialmente como problema político, a ser também superado com meios políticos, quais sejam estratégia, conscientização e organização do povo. Libertação então passa a ser um projeto a ser concretizado pela classe oprimida e significa a eliminação de toda dominação e construção de uma sociedade justa e fraterna.

Não questionamos a validade da análise social subjacente, nem colocamos em dúvida a necessidade de os grupos sociais desprivilegiados lutarem pelos seus legítimos direitos. É uma implicação da democracia. Perguntamos, porém, se o mal, através de sua definição predominantemente política, não sofre indevida redução. Se fossem antes de mais nada de ordem estrutural e política os males da sociedade, a exemplo da injustiça e opressão, eles seriam na verdade questões técnicas, em princípio solúveis mediante esforço humano. Pois política é algo muito humano. E a tentativa de conquistar o poder suficiente para concretizar um determinado modelo social. Mas não passa do nível das puras possibilidades humanas. Ela não representa, inclusive, o domínio exclusivo da Igreja, antes exige dos cristãos a conjugação dos

esforços com não-cristãos na perseguição dos objetivos.

Enquanto a desconsideração da dimensão política da fé é perigosa de um lado, a supervalorização da mesma o é de outro. Pois onde tudo se faz depender de esforço político humano, Deus na verdade se torna supérfluo, a prédica se esgota em imperativos, questionamentos ou ainda agressões (dependendo da classe social dos ouvintes) e surge a ameaça da frustração por sobre a experiência da fraqueza humana, característica também do esforço político.

São formas exageradas de teologia da libertação a que acabamos de nos referir. Mas elas estão muito presentes entre nós, levantando por sua vez a pergunta pela correta definição da dimensão política do Evangelho. O que é prioritário? Para tanto um exemplo: Adquiriu relevância especial em nosso contexto a palavra de Isaías (32,17; cf Sl 85,11), dizendo ser a paz o fruto da justiça. Uma grande verdade! Quem quiser a paz, deve fazer justiça, algo a ser permanentemente lembrado aos governos. Entretanto, não é verdade também o inverso, ou seja que a justiça é o fruto da paz? Daquela paz de Deus que excede todo o entendimento (Fl 4,7), que não podemos produzir, mas unicamente receber? Por que é tão difícil fazer a justiça? Não será porque falta a paz com Deus, fruto não da justiça, mas da justificação (Rm 5,1)?

Em resumo, parece-me ser a política uma questião da ética cristã, não da soteriologia. Em outros termos, a ação política do cristão - tanto em favor dos seus próprios legítimos direitos como em favor dos direitos dos outros - pertenece aos deveres cristãos. Ela pode melhorar o mundo, mas não é capaz de salvá-lo. Embora haja um vínculo muito forte entre ambos, bem-estar e salvação não devem ser confundidos. Esta é mais abrangente, o que nos conduz à próxima pergunta referente

2. à relação entre Evangelho e libertação. Logicamente, a maioria dos teólogos da libertação não se prende à perspectiva política somente. Pretendem, como já dissemos, a libertação integral, que inclui a superação de egoísmo e desamor, descrença e morte. Assim sendo, porém, perguntamos, se a libertação não pressupõe a justificação por graça e fé. Pois como tornar-se livre do egoísmo, se não pelo perdão de Deus e pela dádiva do Espírito Santo que reorienta as pessoas, levando-as a buscar não as coisas dos homens, mas sim as de Deus (Mc 8,33)? Quem liberta do jugo dos interesses próprios e classistas, dos ídolos cultuados pela classe dominante e dominada, se não o Espíritu de Deus? Este, porém, vem a nós na pessoa de Jesus Cristo, crucificado por amor a nós e ressuscitado "por causa da nossa justificação" (Rm 4,25).

Decorre daí ser indispensável a pregação e o testemunho. O Evangelho não se dissolve em práxis. E notícia a ser divulgada sob pena de a libertação perverter-se e submergir na rivalidade dos interesses. Perfaz a natureza da libertação evangélica não resumir-se em simples "libertação de", ou seja em emancipação e independência, mas ser essencialmente a "libertação para" assumir o compromisso con Deus e o próximo. Tal libertação, porém, resulta unicamente da pregação e aceitação do amor de Deus que acolhe os culpados, não julga conforme o mérito e é mais poderoso que a própria

morte. Por isto, sem justificação pela graça, assimilada pela fé, certamente pode-se oferecer aos pobres muitos projetos políticos (o que nós não desprezamos), mas não a libertação integral.

Está implícita nestas considerações nossa terceira pergunta que se refere

3. à relação entre Evangelho e Igreja. Trabalha a teologia da libertação intensivamente com a categoria "povo", ao qual dá uma dupla caracterização: Povo, isto é em primeiro lugar a massa marginalizada, explorada, pobre - portanto, trata-se de uma categoria sociológica. Simultaneamente, porém, povo é sinônimo de Igreja, é o grupo com o qual Deus se solidarizou e que possui a chave para a verdade evangélica - portanto, trata-se de uma categoria teológica. Se bem que alguns teólogos da libertação salientem a necessidade da fé do pobre, é corrente a identificação direta de Igreja e povo, ainda que na maioria das vezes seja antes implícita do que explícita.

A Igreja Católica pode assim falar, porque afirma uma mediação do Espírito Santo sem a palavra externa da pregação. A Igreja tem o Cristo, é o seu corpo místico. Entendendo sob Igreja não tanto a hierarquia, mas sim o povo de Deus, pode a teologia da libertação transferir praticamente todos os atributos da Igreja ao povo. Não há necessidade de criar Igreja, o povo já é Igreja e filiação a ela é idêntico à solidarização com os pobres.

Para uma Igreja protestante surgem dificuldades neste ponto, tanto de ordem prática como teológica. Comecemos pelas práticas. Embora seja típica de nossa Igreja antes a diversidade social de seus membros, prevalece nela o elemento da classe média. Portanto, ela não se compõe de "povo" no sentido exposto, pelo menos em sua maioria. Aos olhos de pastores simpatizantes com a teologia da libertação, pois, temos os falsos membros na Igreja. Querem estes pastores trabalhar com o povo, não com os membros tradicionais. No entanto, não temos estrutura para isto. O pastor casado precisa da paróquia ou da instituição Igreja para o seu sustento. O conflito que aí aflora, se articula em nossa Igreja na suposta alternativa entre o assim chamado "pastorado de atendimento" (= o tradicional) e o "pastorado de convivência" (= na solidariedade com o povo). Uma solução do problema ainda não está em vista.

Não menos graves são as dificuldades teológicas. Igreja Evangélica se define antes pelo que recebe que pelo que é ou tem. Vive das dádivas de Deus, cada dia de novo. Por isto não acentua em primeiro lugar o "Cristo conosco", ou seja o Cristo que está do nosso lado, mas sim o "Cristo por nós", ou seja o Cristo que se deu e morreu em favor dos pecadores. Igreja depende radicalmente de palavra e sacramento de seu Senhor. Ela depende da graça recebida de modo condigno somente, onde a pessoa se submete ao juízo de Deus. Pois Cristo, o crucificado, não salva nem se solidariza com ninguém sem ao mesmo tempo julgar. Há uma profunda solidariedade de todos no pecado. Ela é a base, na qual a graça imerecida de Deus cria a comunidade dos pecadores agraciados, dos simultaneamente justos e pecadores.

Resulta daí que a classificação das pessoas em opressores e oprimidos só pode ter valor relativo.

Sob determinada perspectiva, e em casos concretos, ela tem sua razão, pois opressores existem, na América Latina e no hemisfério norte. Eles são uma realidade e se apresentam em muitas formas e variantes. E, todavia, de nenhum modo pode isto significar a classificação das pessoas em pecadores e justos. Neste caso tudo estaria perdido. Igreja constituir-se-ia numa classe social, em partido político ou grupo de interesse. É o escândalo do Evangelho que Jesus Cristo toma radicalmente o partido dos pecadores, e então, entre estes, o partido dos pobres.

Isto significa: Deus cria sua comunidade de gente indigna e pecadora, não de um determinado segmento social, seja ele qual for, mas a compromete imediatamente com o serviço ao necessitado. Comunidade cristã se constitui pela fé dos seus membros, que aceita a justificação gratuita do pecador e firma posição sobre esta verdade. Ela se manifesta, porém, no amor que traduz a graça recebida em beneficio do próximo e a faz valer como elemento crítico num mundo terrívelmente viciado da "lei do mérito", da produtividade e rentabilidade. A tarefa da Igreja consiste em criar nova comunhão - não dos iguais, mas dos diferentes - superando assim os antagonismos da sociedade. É tarefa difícil, e, não obstante, a única forma de realmente ser comunidade cristã.

IV.

Qual é o Evangelho para a América Latina? Na realidade existe apenas um: A notícia que Deus amou ao mundo ao ponto de por ele ter dado seu Filho unigênito (Jo 3,16). E de fato, somente o amor é capaz de salvar e fundamentar esperança, também na América Latina. Preciso explicar:

1. No amor de Deus, ou seja em sua graça, está a redenção do mundo, pois

   a) dá razão de ser às pessoas ainda que aos olhos da sociedade estejam sobrando. Criminosos, bóias-frias, marginais e todos para os quais não há lugar na sociedade, permanecem sendo criaturas, pelas quais Jesus morreu na cruz. Deus conhece a cada um, ainda que viva no anonimato das metrópoles, na solidão da massa, na marginalidade das favelas. Ninguém é esquecido por Deus. Aos seus olhos temos valor ainda que tenhamos ultrapassado os 40 anos de idade e sejamos pessoas sem poder aquisitivo. Não deixam de ser seus filhos os menores abandonados, os assassinos, os que sofrem tédio em meio ao luxo e fome em sua miséria. Talvez os próprios, eles mesmos, não o saibam. Mas a Igreja deve proclamá-lo e espalhá-lo aos quatro ventos como consolo, convite à conversão e juízo.

   b) coloca novos padrões de conduta. Não a grandeza, a glória, o poder valem perante Deus, mas sim os atos de amor aos que sofrem. Não se trata de um amor puramente sentimental. O amor de Deus tem por distintivo o Cristo crucificado. Deve ser compreendido o amor cristão (a agápe) como doação e sacrifício, como a vontade que quer a própria vida não sem a do outro. Consequentemente o Evangelho levanta a pergunta: O que o amor deve querer na situação da América Latina? Pode haver dúdivas que ele deve querer a justiça, reformas estruturais, a libertação do jugo das dependências, pão em lugar de armas?

O amor deve pensar, e o raciocínio político e econômico deve amar, caso contrário "nada será" (I Co 13,1 ss).

O Evangelho da justificação gratuita por Deus liberta para tal amor. Não o coloca apenas como exigência, também o possibilita. É esta a dupla tarefa da Igreja, a saber, manifestar o amor como exigência e simultaneamente, através de sua palavra e ação, capacitar as pessoas para este amor, sem o qual o mundo está condenado a perecer.

2. No amor de Deus e em sua graça está também a nossa esperança, pois

   a) permanece sendo uma realidade o amor do Pai celeste ainda que o mundo seja tragado por uma guerra nuclear ou uma catástrofe ecológica. Continua realidade também para os milhões que morrem de fome, de terríveis doenças ou são vítimas da violência. Porque a morte não pode separar do amor de Deus (Rm 8,38 ss). Ele dá vida para além da morte, dá vida eterna. Existe uma esperança ainda que o mundo sucumba em virtude de seus crimes, sua estupidez e sua limitação natural. É a esperança por ressurreição. Ela abre futuro, onde futuro, sob a perspectiva humana, deixou de existir, e ela questiona o imanentismo alienante que, apregoando a auto-realização plena das pessoas nesta vida, assina responsável pela brutal caça à felicidade, característica de nossa época e causadora do consumismo concentrador dos bens a das posses. Nosso mundo está ameaçado por causa de falta de esperança. Precisa da mensagem da Páscoa para a sua salvação.

   b) sempre de novo este amor em Jesus Cristo desperta pessoas, abrindo-lhes os olhos, ouvidos e corações para os miseráveis, carentes, sofredores. Quem levanta a voz em defesa dos oprimidos, quem tem a liberdade para denunciar os crimes praticados na natureza, em povos, minorias e grupos sociais? Somente os que tem amor. Dele o Evangelho é inesgotável fonte. Engana-se quem supõe poder ser cristão sem praticar amor. O Evangelho compromete e levanta a pergunta, eu a repito: *Que deve o amor querer e fazer na situação da América Latina?*



LA FLM Y LA AMERICA LATINA/REGION DEL CARIBE

Creo que sobra describir detenidamente lo que es la FLM, ya que tenemos el honor de contar con la presencia del Secretario General de la FLM, el Dr. Carl Mau, quien está dispuesto a darnos informes precisos sobre la misma. Tendremos oportunidad para ello cuando abordaremos los asuntos: FLM - General y Asamblea , y cuando discutiremos la tarea de los departamentos de la FLM.

Sin embargo, como introducción a nuestros estudios, quisiera indicar aquí que la FLM, fundada en 1947 en Lund, Suecia, es una federación libre de Iglesias Luteranas de casi todos los países del mundo. Lo más importante en la FLM son, por lo tanto, sus Iglesias afiliadas. En mutua colaboración, éstas buscan y encuentran posibilidades para intercambiar sus múltiples experiencias en el gran número de sectores de la vida social y humana. Además, las Iglesias Luteranas de los seis continentes afiliadas a la FLM, tienen la posibilidad de conocerse mejor, de intercambiar informaciones, de trabajar juntas, de asumir tomas de posición comunes frente a la injusticia, a las amenazas, etc. que plagan el mundo.

Hoy día hay 97 Iglesias Luteranas que están afiliadas a la FLM como miembros y 17 como congregaciones reconocidas. El número de miembros que abarca la Federación suma 55.000.000. En América Latina y la Región del Caribe son ocho las Iglesias Luteranas afiliadas a la FLM como miembros, tres otras han solicitado su membresía y 13 se consideran como congregaciones reconocidas, representando un total de 1.000.000 feligreses. El 80% de ellos vive en Brasil.

La Federación Luterana Mundial - diciéndolo con las palabras de sus estatutos - "reconoce a las Sagradas Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento como la única fuente y la norma infalible de toda doctrina y práctica de la Iglesia y considera los tres Credos Ecuménicos y las Confesiones de la Iglesia Luterana, especialmente la Confesión inalterada de Augsburgo y el Catecismo Menor de Lutero, como una exposición pura y correcta de la Palabra de Dios."

"Con esta base doctrinal, la FLM es una federación de Iglesias a nivel de organización. Es un instrumento de sus iglesias afiliadas y las sirve:

a) al promover un testimonio unido ante el mundo para el evangelio de Jesucristo;

b) al cultivar la unidad de fe y confesión entre las Iglesias Luteranas;

c) al desarrollar la amistad y cooperación en el estudio;

d) al promover la participación en los esfuerzos ecuménicos;

e) al ayudar a las iglesias luteranas a satisfacer las necesidades espirituales de otras iglesias luteranas y a extender el evangelio; y

f) al canalizar los esfuerzos de Iglesias Luteranas en su empeño de superar necesidades materiales.

En América Latina y en la Región del Caribe, la FLM empezó con sus actividades en la década de 1950, promoviendo ayuda espiritual y material a algunas Iglesias y congregaciones luteranas. Ya desde un principio trató de reunir a todas las Iglesias luteranas del continente (no todas aceptaron la invitación), con el fin de conscientizarlas que como iglesias de la misma confesión tienen mucho en común, muchos problemas idénticos, para establecer alguna cooperación entre ellas y la FLM.

Un logro de gran significado que la FLM realizó en conjunto con sus Iglesias afiliadas en América Latina y la Región del Caribe fueron los congresos. En América Latina se realizaron seis y en la Zona del Caribe, cuatro. Tuvieron como resultado una cooperación más estrecha entre las Iglesias luteranas del continente; fomentaron el ecumenismo; establecieron contactos importantes, especialmente con las Iglesias luteranas de Europa y América del Norte; posibilitaron la organización de un Seminario Teológico en Buenos Aires para la formación de pastores para las Iglesias luteranas en los países latinoamericanos; contribuyeron a que las Iglesias pudiesen promover el trabajo entre estudiantes, desarrollar una liturgia autóctona e intensificar la investigación teológica; promovieron la formación de comités regionales de literatura - que reciben asesoramiento del Departamento de Estudios de la FLM; fomentaron contactos y reuniones periódicas entre los profesores de los diferentes seminarios latinoamericanos que tienen a su cargo la formación de pastores luteranos en el continente, y la traducción al español de las obras de Lutero; originaron un proyecto para la educación y literatura cristiana en la Zona Norte (Zona Andina), América Central y México, con la colaboración de Puerto Rico. En el sector del desarrollo de la comunidad, el Departamento de Servicio Mundial de la FLM ya prestó una inmensa ayuda en nuestro continente. El Departamento de Comunicaciones promovió hace años un trabajo muy significativo entre las Iglesias - el de comunicación, particularmente en el sector electrónico. Y, para citar otros tres ejemplos en que los congresos dieron una contribución importante, menciono la formación del Consejo Evangélico Luterano del Ecuador, del Consejo Luterano de Venezuela y una Asociación de pastores luteranos en Colombia.

En todos estos aspectos siempre existió una estrecha colaboración entre las Iglesias luteranas de América Latina y de la Región del Caribe con la FLM. En los últimos años se desarrolló una intensa cooperación entre las Iglesias y la FLM en varias áreas y sectores - y ambas partes no menguan esfuerzos por intensificarla aún más. Los diversos departamentos de la FLM ayudan a las Iglesias a mantener programas y proyectos que son prioritarios para ellas, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. Entre éstos figuran Co-Extensión, que es un programa de educación teológica en la Zona Andina, América Central, México y Uruguay; y LUC - Luteranos Unidos en Comunicación. Sobre éstos y otros programas recibiremos información más amplia cuando los diferentes departamentos de la FLM tomarán la palabra.

Como todas las cosas cambian, así también cambió la relación entre las Iglesias afiliadas en nuestra región y la FLM. Algunas de las prioridades de las Iglesias son hoy día bastante diferentes de las de la década de los años 50/60 o de los 70; y esto se debe a varios factores. Tampoco todas las iniciativas tomadas por las Iglesias o por la FLM fueron positivas. Algunas causaron traumatismos - otras, tensiones. Sin embargo, al echar una mirada al pasado de nuestra mutua cooperación, me atrevo a afirmar que en este período histórico hemos pasado por un período de aprendizaje (y todavía vamos a aprender mucho los unos de los otros!). Las Iglesias han comprendido o descubierto que la FLM no es más ni menos que un instrumento que asiste a las Iglesias en su misión, y que las Iglesias pueden tomar parte en las decisiones de la FLM. La FLM, por su parte, aprendió a considerar los intereses latinoamericanos y caribes desde otra perspectiva. O, para decirlo de manera diferente y con algunos ejemplos:

La FLM, por medio de su Departamento de Servicio Mundial, ve y oye que las Iglesias quieren y deben ser más activas en sus esfuerzos por resolver los problemas sociales en sus respectivos países. Por el Departamento de Comunicaciones, la FLM percibe que las Iglesias necesitan informaciones y comunicaciones más intensas y que lo mismo sucede entre Iglesias y la FLM y viceversa. El Departamento de Estudios no sólo asiste a las Iglesias en asuntos de educación cristiana sino también organiza reuniones sobre temas tales como "Sacerdocio Universal y Ministro Ordenado, "Las Mujeres en la Sociedad Latinoamericana" etc., y mantiene un consultor itinerante para las Iglesias afiliadas a la FLM para asuntos de culto e himnología en el continente.

El Departamento de Cooperación Eclesiástica, además del gran número de proyectos que financia para las Iglesias de los países latinoamericanos y caribes, también facilita ayuda a las Iglesias en cuestiones de misión y evangelización. Junto con las Iglesias ha descubierto que las actividades misioneras de las Iglesias latinoamericanas ya no se pueden considerar como principio misiológico importado de Europa y de Norteamérica, ya que éstas tienen su propio método de realizar la misión y la evangelización en su continente. Mediante diversos talleres que las Iglesias efectuaron en colaboración con el Secretario para América Latina y la Región del Caribe del Departamento de Cooperación Eclesiástica, se llegó a un consenso - especialmente en el último taller sobre Misión y Evangelización que tuvo lugar en noviembre de 1982 en Campinas/Sao Paulo - que se puede describir como sigue:

Para muchas Iglesias en América Latina y en la Región del Caribe, el concepto de Misión y Evangelización está demasiado ligado a la idea de la expansión territorial y numérica de la Iglesia. Hay señales que congregaciones o grupos tienen todavía posiciones diferentes y aún antagónicas en cuanto a la comprensión de la misión. Las Iglesias luteranas en América Latina y en la Región del Caribe han tenido dificultades desde su origen no sólo en descubrir que la Iglesia es Misión sino también para comprender y articular su propia estrategia misionera.

Aunque estas dificultades persistan, se puede observar una serie de vivencias acerca de la Misión que coexisten simultáneamente. El grupo que en Campinas se ocupó de estos factores concluyó que para la Iglesia luterana en el continente:

a) La Misión no es una acción humana sino divina.

b) ¿Cómo podemos evitar la "clericalización" de la Misión, dado que este fenómeno existe desde la época de los apóstoles?

c) ¿Cómo entender la Misión en su dimensión escatológica, es decir su vinculación con la religión, la cultura, la ideología y al mismo tiempo su crítica a la religión, la cultura y la ideología? ¿Qué criterios debemos aplicar en este aspecto?

Probablemente el cambio más grande por lo tanto y el mayor desafío surjan del siguiente concepto de Misión:

> *Las personas que nuestras Iglesias alcanzan no pueden ser objetos o sujetos de nuestra Evangelización, sino son sujetos de su propia transformación realizada a partir del Evangelio y en la afirmación de su propia identidad.*

En este sentido la Iglesia no concede u otorga a la persona la capacidad de obtener la salvación, sino da testimonio que toda persona tiene el derecho de ser salvada por Dios.

La cuestión no es por lo tanto continuar o no con la Misión con nuestras múltiples tareas - la continuidad de la Misión está garantizada por Dios - sino cómo participar en esta Misión.

En cuanto a la cuestión de la confesionalidad, las Iglesias luteranas latinoamericanas y caribes encontraron igualmente un consenso que se expresó claramente en el Sexto Congreso, realizado en Bogotá/Colombia, en el año 450 de la Confesión de Augsburgo (1980), bajo el lema "Nuestra Fe y nuestra Misión en América Latina", cuyo sumario fue enviado a todas las Iglesias del continente.

Un tercer aspecto que no podemos omitir aquí, es la cuestión de la educación teológica en el continente, que preocupa tanto a las Iglesias como a la FLM. Desde hace ya varios años, los Presidentes de las Iglesias luteranas afiliadas a la FLM en América Latina se han inquietado respecto a este punto. También recibió una atención especial en la última reunión de la Comisión de Cooperación Eclesiástica, celebrada en abril de este año en Buenos Aires, Argentina, y en la que se recomendó :

1. Que el Departamento de Cooperación Eclesiástica de la FLM prepare en consulta con el Departamento de Estudios un plan para una política

especial de becas para formar estudiantes de Iglesias luteranas de habla castellana en la 'Faculdade de Teologia' de Brasil, y

2. que el Departamento de Cooperación Eclesiástica de la FLM ofrezca sus servicios a las Iglesias luteranas en América Latina para realizar las investigaciones requeridas sobre las necesidades y posibilidades de la educación teológica luterana en América Latina, particularmente en idioma castellano, dentro de las estructuras de instituciones y programas confesionales e interdenominacionales.

En resumen, lo que he querido describir con estas líneas, es el camino que las Iglesias luteranas en América Latina y en la Región del Caribe han recorrido junto con la FLM desde la década de los 50 hasta hoy. Hemos aprendido mucho los unos de los otros, lo que nos ha preparado mejor para afrontar los continuos desafíos, los grandes sufrimientos y la gran ansiedad de los pueblos en esta parte del mundo. Queremos seguir adelante, asumir nuevas tareas y seguir así a nuestra Misión. Esta Pre-Asamblea y Consulta Regional ofrece una excelente oportunidad para dialogar sobre nuestra tarea - no tanto sobre lo que hemos realizado en las pasadas décadas, sino sobre lo que podemos y debemos hacer en el futuro con la ayuda de Dios.



EL DEPARTAMENTO DE COOPERACION ECLESIASTICA

Introducción

Este Departamento, con el cual trabajo directamente en calidad de Secretario para América Latina y la Región del Caribe, desarrolló en el curso de los últimos años una serie de actividades importantes para las Iglesias y para la FLM. Con el fin de contemplar dichas actividades dentro de determinado período de tiempo, sugiero que dirijamos nuestra atención a los años 1977 hasta 1983, es decir, entre la última Asamblea General celebrada en 1977 en Dar es-Salam y nuestra presente Pre-Asamblea. Una vez examinados los aspectos generales de las relaciones de nuestro Departamento con América Latina y la Región del Caribe, consideraremos los proyectos que el Departamento de Cooperación Eclesiástica está desarrollando juntamente con las Iglesias afiliadas y las Congregaciones reconocidas durante los últimos años. También nos permitiremos abordar algunos aspectos financieros, y este asunto será presentado por el Rev. Paul Rogers, responsable de las cuestiones financieras en nuestro Departamento.

A. Aspectos generales concernientes al Departamento de Cooperación Eclesiástica

Las asignaciones que el Departamento de Cooperación Eclesiástica tiene, sirven para proveer posibilidades para que las Iglesias luteranas y organizaciones misioneras afines puedan desarrollar un enfoque coordinado para la misión y la evangelización, y para servir como medio de asistencia mutua para el fortalecimiento del ministerio de cada Iglesia. La misión que es el centro mismo del mandato del Departamento de Cooperación Eclesiástica, viene del propio corazón del Evangelio. Este mandato significa transmitir la plenitud de la salvación a todos los seres humanos. Tal misión es la responsabilidad de toda la Iglesia y, por lo tanto, de cada Iglesia y de cada Congregación en todas partes del mundo y en todo tipo de sociedad.

Las Iglesias tienen que compartir sus diferentes dones, sus experiencias y sus recursos. Esto es, precisamente, la tarea del DCE: facilitar esta participación y colaboración entre las Iglesias luteranas. Conferencias y consultas componen, por lo tanto, la mayor parte del trabajo del DCE. Como Departamento, el DCE trabaja bajo la supervisión y la guía de la Comisión de Cooperación Eclesiástica de la FLM, integrada por 12 representantes de las Iglesias afiliadas que elige el Comité Ejecutivo de la FLM. Dicha Comisión se reúne una vez por año y presta atención especial a la información obtenida de las Iglesias afiliadas. La Comisión recibe información sobre el trabajo del DCE, aprueba planes para las actividades del futuro, decide sobre proyectos y programas que se apoyarán y sobre el presupuesto del Departamento que luego se someterá al Comité Ejecutivo de la FLM para su aprobación final. El cuerpo profesional del Departamento, designado por la Comisión - y esto se refiere en especial a los Secretarios para Africa, América Latina/Región del Caribe, Asia y Europa - mantiene un contacto constante con las Iglesias afiliadas a la FLM, con los Comités Nacionales, con las agencias misioneras y otras organizaciones.

Como Departamento, el DCE:

1. facilita el intercambio de ideas y experiencias entre las Iglesias, para así contribuir al fortalecimiento de su testimonio y de su servicio;

2. posibilita la realización de planes conjuntos, la implementación y evaluación de esfuerzos misioneros comunes de las Iglesias y la evangelización, prestando atención especial a las iglesias que disponen solamente de recursos limitados para trabajar más allá de sus situaciones locales y nacionales;

3. coordina la asistencia mutua entre las Iglesias luteranas al reunir información sobre necesidades específicas y financieras, recibir las solicitudes de las Iglesias afiliadas, establecer planes de ayuda y preparar una lista de proyectos presentados por las Iglesias para su inclusión en el resumen de necesidades, y al solicitar contribuciones para cubrirlos;

4. coordina y fomenta programas regionales e internacionales para el desarrollo del liderato de las Iglesias afiliadas, con el fin de fortalecer su testimonio e incrementar el alcance de su misión (como, por ejemplo, la educación teológica);

5. brinda fructuosos servicios consultivos con el propósito de extender el alcance de su misión y así iniciar nuevas perspectivas sobre la misión y desarrollar sus propios recursos para el trabajo;

6. asiste a las Iglesias luteranas en su compromiso misionero con Iglesias de otras tradiciones y proporciona un marco para relaciones con esfuerzos ecuménicos de misión al nivel regional y mundial (ISEDET, Lutheran Lectureships Mansfield, Selly Oak);

7. apoya los esfuerzos de las Iglesias luteranas para involucrar a la juventud en la misión de la Iglesia en sus respectivos países e internacionalmente, y para preparar a los jóvenes para asumir responsabilidades en la misión en el mundo entero.

Todas las Iglesias afiliadas a la FLM tienen derecho a compartir los servicios del DCE y también a solicitar que éste inicie nuevas actividades que pudiesen fortalecer su ministerio. Así, por ejemplo, una Iglesia afiliada a la FLM puede:

a. *proponer consultas;*

b. *sugerir intercambios entre ella y otras Iglesias;*

c. *pedir asesoramiento por parte de otra Iglesia o del cuerpo profesional de la FLM;*

d. *solicitar una evaluación de las actividades misioneras que ella realiza;*

e. *pedir asistencia técnica para solucionar determinado problema en la Iglesia;*

f. *solicitar fondos disponibles para proyectos y servicios (información más detallada figura en la publicación "Juntos en Misión" del DCE de la FLM).*

B. Actividades del DCE en América Latina y la Región del Caribe

Dentro de estas líneas, el DCE también actúa en América Latina y en la Región del Caribe. Durante los últimos seis años - o sea, desde la última Asamblea en Dar es-Salam hasta ahora - realizó dos talleres sobre Misión y Evangelización de las Iglesias luteranas en América Latina (en mayo de 1978 en Porto Alegre, Brasil y en noviembre de 1982 en Campinas, Brasil). En agosto de 1980 tuvo lugar el Sexto Congreso Luterano Latinoamericano (en la ciudad de Bogotá, Colombia) bajo el título "Nuestra Fe y nuestra Misión en América Latina", y en noviembre de 1982, el cuarto Congreso de la Región del Caribe que tenía por tema: "Christ the Hope of the Caribbean".

Estos congresos y talleres sobre Misión y Evangelización originaron una gran cantidad de actividades que dieron a las Iglesias afiliadas a la FLM en América Latina y en la Región del Caribe una oportunidad para fortalecer su cooperación mutua. A continuación cito algunos ejemplos:

1. El encuentro periódico de los Presidentes de las Iglesias luteranas latinoamericanas afiliadas a la FLM. Estos encuentros, de una duración de dos a tres días, se celebran una vez por año y constituyen un "foro" en el que las Iglesias pueden dialogar sobre asuntos de interés común.

2. Un diálogo más intenso que ha surgido en el ámbito ecuménico, especialmente entre luteranos y católicos, entre luteranos y metodistas y entre luteranos y presbiterianos.

3. Documentos en español y portugués que se publican regularmente en "Informaciones Ecuménicas", por ejemplo, o también en los periódicos de las respectivas Iglesias. Son documentos que resultan de estudios, consultas, etc. sobre el diálogo ecuménico, la misión, la educación teológica, etc. Tales documentos son un buen estímulo para las Iglesias para intensificar el diálogo entre los luteranos de esta parte del mundo y entre las Iglesias relacionadas ecuménicamente.

4. Debido a la constante cooperación entre la FLM y las Iglesias luteranas en el mundo, las Iglesias luteranas en América Latina se dieron cuenta que su participación en el trabajo, en la toma de decisiones, etc. de la FLM seguía siendo muy limitada y por eso solicitaron en el curso de las últimos años una representación más fuerte en las Comisiones y en los diferentes Departamentos de la FLM.

5. Incremento en nuevas publicaciones teológicas y otras en portugués y en español, para las que la Federación Luterana Mundial canalizó los recursos financieros requeridos.

6. Estudios y talleres sobre la educación teológica (residenciales y por Co-Extensión) han sido realizados con gran diligencia, con el fin de

asegurar la formación de ministros y de profesores de educación cristiana autóctonos. En su reunión celebrada en 1983 en Buenos Aires, la Comisión de Cooperación Eclesiástica decidió apoyar estos esfuerzos y darles toda la ayuda posible.

7. Los estudios y talleres sobre la identidad y la misión de las Iglesias en América Latina y la Región del Caribe fueron los que más atención recibieron en el curso de los últimos seis años. Esto se debe al hecho que las Iglesias luteranas en nuestra parte del mundo han sabido reconocer que en estas cuestiones relacionadas con identidad y misión les falta todavía vigor. Por esta razón y para remediar tal situación, las Iglesias estudiaron tanto colectiva como individualmente

   a. la cuestión de su identidad y misión evangélica

   b. su misión y su tarea para con los pueblos de sus respectivos países, es decir, la identidad de la Iglesia y su servicio a la persona humana

   c. la identidad de la iglesia y el desarrollo y uso de sus propias posibilidades y recursos.

C. Prioridades futuras

Indudablemente hemos alcanzado un objetivo muy significativo mediante nuestra cooperación mutua. Sin embargo, no queremos ni debemos sentirnos satisfechos con ello. Tenemos que buscar nuevas metas, nuevas tareas nos esperan y, por lo tanto, me permito presentar algunas sugerencias.

1. En virtud de los grandes problemas sociales, ecológicos, etc. que existen en nuestros países, las Iglesias deberían intensificar sus estudios acerca de la "creación", con el fin de desarrollar una teología de la creación, considerando puntos tales como:

   a. los derechos humanos

   b. el desarrollo técnico y científico y sus consecuencias para nuestros continentes - o continente

   c. la familia (machismo, etc.), las relaciones hombres-mujeres y padres-hijos en nuestra sociedad.

2. Será necesario que busquemos crecientemente prioridades comunes que podríamos abordar juntos, tales como:

   a. Misión y Evangelización

   b. Educación teológica, en el contexto confesional y ecuménico

   c. Ministerio a los migrantes

   d. Mejor comunicación entre las Iglesias y la FLM

   e. La tarea de las Iglesias para con las esferas sociales, económicas y políticas en sus respectivos países.

ANALISIS
de las
ESTRUCTURAS Y DEL DEPARTAMENTO DE COOPERACION ECLESIASTICA

FLM: Secretariado General

Comisiones/Departamentos: Servicio Mundial (WS), incluyendo el Departamento de Desarrollo de la Comunidad (CDS)
Comunicaciones (DOC)
Estudios (DS)
Cooperación Eclesiástica (DCE)

Cooperación Eclesiástica:

Director
Administración
Investigación y Planificación
Africa
América Latina
Asia
Europa
Juventud

Explicación de algunos términos:

Lista de Necesidades (Statement of Needs): lista de programas y proyectos aprobados para cada departamento y para la FLM en general que también incluyen la Administración de Ginebra.

Presupuesto A: Administración de Ginebra y colaboradores sobre el terreno

Presupuesto B: Programas generales de los departamentos y proyectos de las regiones y de las Iglesias

Proceso de aprobación de los proyectos del DCE

1. por las iglesias, es decir, por el Consejo/Directorio de la Iglesia
2. por el cuerpo profesional del DCE
3. por la Comisión de Cooperación Eclesiástica
4. por el Comité Ejecutivo
5. recaudación de fondos en Iglesias/Agencias donantes (promesas)

Análisis del presupuesto del DCE para 1983

1. Estado financiero para América Latina

Solicitudes presentadas por las Iglesias	aprox.	US$ 1.500.000
Proyectos aprobados		US$ 503.646
Promesas de financiación por parte de los donantes		US$ 447.018

2. Descomposición del presupuesto "B" global del DCE para 1983

Regiones que reciben fondos	No. de Iglesias	Presupuesto del DCE en US$	% de la membresía *	% del presupuesto	US$ por miembro
Africa	17	1.397.400	24.0%	37.2%	0.45
América Latina	8	688.396	6.4%	18.4%	0.82
Asia	30	527.000	29.5%	14.0%	0.14
Europa del Este y Minoridades	22	1.126.800	30.4%	30.4%	0.22

* en el total están incluidas las iglesias que no reciben financiación

3. Proyectos del DCE en América Latina (sin incluir proyectos generales) de 1978 a 1984

	Presupuesto del DCE	Presupuesto latinoamericano	% latinoamericano del presupuesto global
1978	3.569.444	335.235	9.3
1979	3.819.091	337.519	8.8
1980	3.736.442	474.050	12.6
1981	3.736.303	381.818	10.9
1982	3.835.468	399.688	10.4
1983	3.837.596	503.646	13.1
1984	3.867.490	450.890	11.6
Total	26.136.834	2.882.846	
Promedio	3.733.883	411.835	11.0

PRE-ASAMBLEA/CONSULTA REGIONAL

AGRADECIMIENTOS

Los representantes de las iglesias luteranas en América Latina y la Región del Caribe, reunidos en la Consulta Pre-Asamblea de la FLM, en Vila Betânia, Porto Alegre, elevan sus oraciones a Dios por este encuentro y en este espíritu expresan lo siguiente:

1. *La Consulta agradece sinceramente a la IECLB, iglesia huésped, a su Seminario Teológico, a la Congregación Central de Porto Alegre, su hospitalidad, y dirige sus oraciones al Señor para que continúe bendiciéndoles en su trabajo y en su misión.*

2. *La Consulta agradece al Comité Organizador (Presidentes de las iglesias) su eficiente trabajo, el cual facilitó nuestras deliberaciones y el positivo resultado de nuestro encuentro. Nuestro agradecimiento también es extendido a todos los colaboradores locales que hicieron agradable nuestra estadía, a los intérpretes y a las hermanas en Vila Betânia.*

3. *La Consulta agradece a la FLM, al Secretario General, Dr. Carl Mau por su presencia; al Departamento de Cooperación Eclesiástica: a su Secretario para América Latina y la Región del Caribe, Rdo. Heimberto Kunkel, y al Secretario de Interpretación y Administración, Rdo. Paul Rogers; al Departamento de Servicio Mundial, Servicio de Desarrollo de la Comunidad y su Secretario para América Latina, Lic. Gustavo Rodríguez, por su asistencia, ayuda e inspiración. Nosotros oramos para que el Señor bendiga y fructifique el trabajo que están realizando.*

4. *La Consulta agradece a los conferenciantes sus inspiradas presentaciones; a los lectores, los informantes, los que nos guiaron en las discusiones, meditaciones y deliberaciones.*

   A través de las lecturas e informes hemos aprendido más acerca de la situación de nuestras iglesias en su contexto misionero, y a través de un franco diálogo, hemos tenido una visión de la esperanza que tenemos en Cristo.

RECOMENDACIONES
de la
PRE-ASAMBLEA/CONSULTA REGIONAL DE LA FLM

realizada en Vila Betânia, Porto Alegre, Brasil
con la participación de representantes de las Iglesias Luteranas
en América Latina y la Región del Caribe

I. RECOMENDACIONES EN RELACION CON LA VII ASAMBLEA DE LA FLM

1. Encuentros regionales en la Asamblea

Se recomienda que los delegados de América Latina y la Región del Caribe se reúnan en los períodos libres a fin de estudiar y discutir las mociones presentadas y a presentar en las sesiones plenarias.

Razón: *Dar una oportunidad a la mayoría de nuestros delegados para que puedan expresarse espontáneamente, y tomar decisiones de conjunto sobre la marcha de la Asamblea cuando sea necesario.*

2. Declaraciones públicas

a) Introducción: ante la posibilidad de que en la Asamblea se emitan declaraciones públicas sobre iglesias o sus países de origen;

b) Moción: que se reafirme la reglamentación existente, en el sentido que las mencionadas declaraciones tengan la directa participación de los representantes eclesiásticos, cuyos países y/o iglesias sean afectadas por la respectiva declaración.

3. Traducción

Los participantes de la VII Asamblea General de la FLM que no hablan ninguno de los idiomas oficiales usados en la Asamblea, pueden ser perjudicados por este hecho, y por tal motivo su participación será limitada. Apreciaríamos que el Comité Ejecutivo estudie la posibilidad de traducir al español y/o portugués, para los participantes latinoamericanos.

4. Comité Ejecutivo de la FLM

La Consulta Pre-Asamblea recomienda al Comité Ejecutivo de la FLM estudiar la posibilidad de un cambio de estatutos que posibilite que la FLM sea presidida por un cuerpo colegiado de siete miembros del Comité Ejecutivo, atendiendo las diferentes regiones de la FLM.

5. Incremento de representantes latinoamericanos

La Consulta Pre-Asamblea de las iglesias luteranas en América Latina solicita al Comité Ejecutivo de la FLM un incremento en la participación

de los representantes latinoamericanos en los diferentes cuerpos y departamentos de la FLM. Con tal motivo se solicita se estudie la posibilidad de que en el próximo Comité Ejecutivo existan tres lugares para representantes latinoamericanos, aumentándose si fuese necesario el número de miembros del Comité Ejecutivo para no perjudicar ninguna región.

6. Comunicador de habla española en la VII Asamblea de la FLM

En la reunión de Presidentes de las iglesias luteranas latinoamericanas celebrada en Hamburgo Velho en octubre de 1982 se decidió solicitar al Comité Ejecutivo de la FLM la posibilidad que en la próxima Asamblea de la FLM participe un comunicador de habla española. Esta Consulta reafirma esta recomendación.

7. Conferencias de Pre-Asamblea como material de consulta para la Asamblea de Budapest

a) Se recomienda que las conferencias del Dr. Hoeferkamp y del Dr. Brakemeier sean traducidas al inglés y alemán y sirvan como material de consulta durante la Asamblea de la FLM en Budapest, y que

b) las conferencias del Dr. Hoeferkamp y del Dr. Brakemeier, por tener puntos en común, sean presentadas a la Asamblea General como auténtico documento latinoamericano que servirá de información para aquéllos que no conocen la situación latinoamericana, y que presenta la teología de liberación dentro del marco de la realidad luterana. Se sugiere que la propia Comisión de la Asamblea se encargue de la distribución de este material de la manera que considere más apropiada, juntamente con todo el resto del material impreso a distribuir.

8. Relaciones Este-Oeste, Norte-Sur

Considerando que por la localización de la próxima Asamblea General de la FLM, es de esperar que la Asamblea presta atención urgente a las cuestiones sobre la paz y las relaciones Este-Oeste, más que a la cuestión de justicia y de las relaciones Norte-Sur, no menos importante y últimamente agudizada por las profundas dificultades económicas en que está viviendo el Tercer Mundo, y que merece igual atención, la Consulta de Iglesias Luteranas Latinoamericanas hace la siguiente recomendación al Comité Ejecutivo de la FLM:

a) Que en el programa de la Asamblea General se dé máxima atención a la cuestión de un Orden Económico Internacional Justo, y

b) que esté previsto durante la realización de la Asamblea la oportunidad de encuentros de delegados por continente y a nivel intercontinental, a fin de facilitar el tratamiento de cuestiones específicas preocupantes.

II. RECOMENDACIONES DE LA PRE-ASAMBLEA A LA FLM

1. Relación entre las Congregaciones Reconocidas por la FLM y las Iglesias afiliadas

Sugerimos que la FLM recomiende a las Congregaciones Reconocidas y a las Iglesias afiliadas que se den en un mismo país, estudiar seriamente la posibilidad de tener una relación más estrecha. Se recomienda que se estudien las siguientes posibilidades:

a) Que la Congregación Reconocida se integre a la Iglesia afiliada.

b) Que las Congregaciones Reconocidas formen un Consejo Luterano Intereclesiástico para una formal relación con la FLM.

2. Reforma de Estatutos

Que se solicite al Comité Ejecutivo de la FLM estudiar la posibilidad de introducir una variante en el Artículo IV de la Constitución de la FLM, en el que se expresa el status de los miembros, para que existen miembros plenos y miembros adherentes.

3. Trabajo Juvenil

En los últimos años la FLM ha invitado a jóvenes a participar en las reuniones del Comité Ejecutivo y en las reuniones de las Comisiones Permanentes. Como fruto de estos encuentros ha surgido la necesidad de nuevos encuentros y actividades. La FLM puede asistir a llevar adelante este proyecto subvencionando una amplia variedad de actividades juveniles de las iglesias luteranas en América Latina y la Región del Caribe. Recomendamos:

"Que la FLM a través y en cooperación con las iglesias luteranas en América Latina y la Región del Caribe asista y guíe a nuestras iglesias en el trabajo juvenil y estudiantil, en la capacitación de líderes, organización de encuentros y participando en proyectos y programas cuyo objetivo sea la integración, presencia y compromiso de la juventud en la misión de la iglesia.

4. Publicaciones

Sugerimos que la FLM, a través de sus departamentos competentes, continúe preparando nuevas publicaciones teológicas, litúrgicas y de otros tipo que puedan ser usadas por nuestras iglesias en su trabajo (en portugués, en español y en inglés) y tanto como sea posible dar ayuda financiera para publicaciones cuando sean solicitadas por las iglesias.

5. Publicación de los documentos de la presente Consulta

Se recomienda que el Secretario para América Latina y la Región del Caribe estudie, implemente y haga conocer a los participantes y a las iglesias luteranas en América Latina y la Región del Caribe los documentos, conferencias y resoluciones de la presente Consulta.

6. Traducción de las Conferencias

Se recomienda que antes de fin de año puedan ser traducidas al español las conferencias de los Doctores Schwantes y Brakemeier para estudio y reflexión de las iglesias. Asimismo se solicita que estas dos conferencias sean traducidas al inglés y enviadas a las iglesias de habla inglesa del continente.

7. Diálogo Luterano-Católico

En vista de la especial situación derivada de la fuerte presencia de la Iglesia Católica en los países de nuestras iglesias afiliadas, se recomienda que la FLM intensifique su colaboración a través del Departamento de Estudios, con las iglesias luteranas de América Latina y la Región del Caribe en su diálogo con la Iglesia Católica.

8. Reunión de los Presidentes de las iglesias luteranas en América Latina

Considerando que la cooperación y el intercambio de ideas entre las iglesias afiliadas a la FLM en América Latina están llegando a ser más y más necesarias y ventajosas, se recomienda a la FLM, a través del Secretario para América Latina y la Región del Caribe del Departamento de Cooperación Eclesiástica, continuar apoyando y asistiendo a este Foro periódico de los Presidentes.

9. Becas

Escuchando el informe acerca del Departamento de Estudios de la FLM en lo relacionado con el punto becas, recomendamos:

"Que se solicite al Departamento de Estudios (Comisión de Becas) un nuevo sistema más ágil y simple en el trámite de otorgamiento de dichas becas, y que apoye un incremento de las mencionadas becas para miembros de las iglesias luteranas en América Latina y la Región del Caribe.

10. Prioridad de los proyectos

Se recomienda a la FLM y a sus distintos departamentos que al analizar y fijar prioridades para América Latina y la Región del Caribe, lo hagan teniendo en cuenta la opinión y las prioridades de las iglesias locales.

11. Estudios sobre la Identidad y la Misión de la Iglesia

Se recomienda:

a) que nuestras iglesias, con la ayuda de la FLM, continúen organizando encuentros para la profundización de la temática relacionada con la Identidad y la Misión de la Iglesia.

b) que la FLM, a través de su Departamento de Estudios, continúe ayudando a nuestras iglesias en la reflexión sobre:

1) Identidad de la Iglesia y su servicio a todo el ser humano

2) Evangelio y Política

3) Evangelio y Liberación

4) Evangelio y la Tarea Misionera de la Iglesia

12. VII Congreso Luterano Latinoamericano (Post Budapest)

Se recomienda que continúen los encuentros de las iglesias luteranas en América Latina. En este sentido estimulamos la realización del VII Congreso Luterano Latinoamericano, y se solicita la ayuda de la FLM para su realización. Basado en la común tarea y el mutuo enriquecimiento, este congreso debería seguir estudiando y reflexionando sobre las resoluciones y recomendaciones de la Asamblea General de la FLM en Budapest. Se solicita que la Reunión de los Presidentes designe un Comité organizador para la realización de este congreso, cuya fecha sería aproximadamente en el año 1985-1986.

13. Comunicaciones: LUC e INFORMACION ECUMENICA

Nuestras iglesias, grupos y congregaciones luteranas en América Latina han mostrado siempre necesidad de cooperar, para la presentación de un testimonio común y programas coordinados en nuestro contexto. Desde 1977, LUC (Luteranos Unidos en Comunicación), a través de su estructura como FORO, ha fortalecido el diálogo y la cooperación, siendo precursor de Foros similares en otros continentes y viendo sus metas cumplidas en una área más amplia de servicio por el inicio de reuniones regulares de Presidentes de iglesias luteranas en América Latina, en el mismo estilo de Foro.

Se recomienda a la FLM, especialmente al Comité de Comunicaciones y al Departamento correspondiente de la FLM, su vigoroso apoyo a las actividades de LUC, especialmente en cuanto a finanzas y ayuda en capacitación y a una continuidad y mejoramiento en el servicio brindado por Información Ecuménica a las iglesias luteranas en América Latina.

III. RECOMENDACIONES A LAS IGLESIAS LUTERANAS EN AMERICA LATINA Y LA REGION DEL CARIBE Y A SUS CONGREGACIONES

1. Identidad y Misión

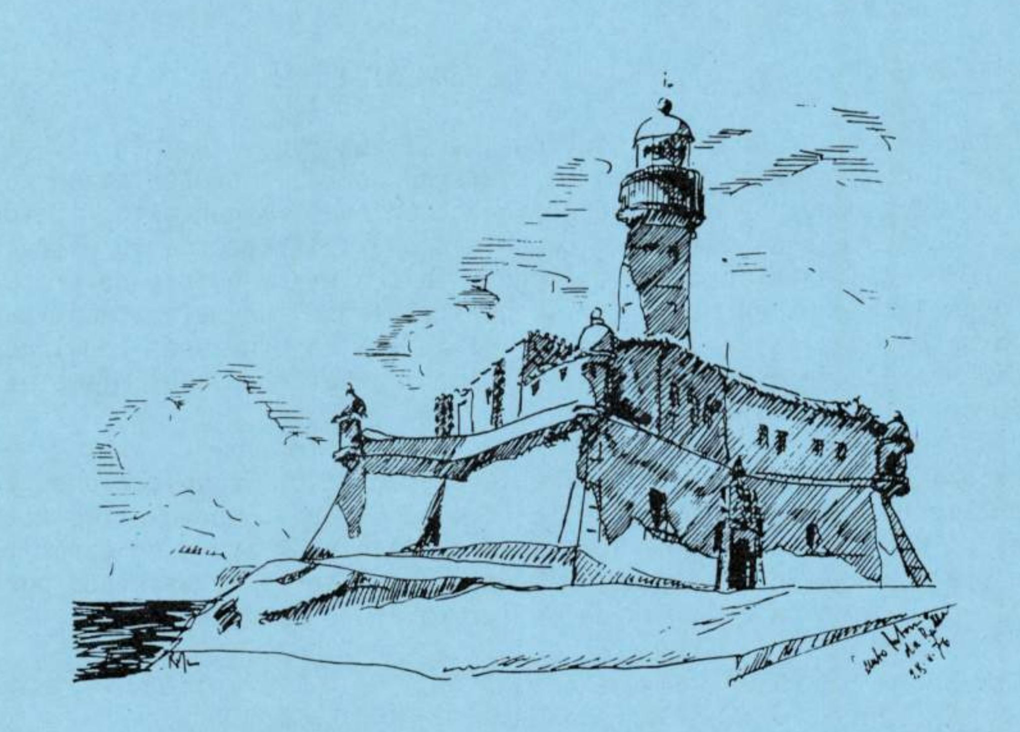
Se recomienda a nuestras iglesias y congregaciones continuar la profundización de la problemática sobre la Identidad y la Tarea Misionera de la Iglesia. Se recomienda utilizar los materiales preparados por el Departamento de Estudios y el material de los talleres de evangelización y del VI Congreso Luterano Latinoamericano de Bogotá.

2. Material informativo para las congregaciones

Se recomienda que el material previamente elaborado por la FLM en relación con la Asamblea General de Budapest: "En Cristo, Esperanza para el Mundo" y los documentos de la presente Consulta sean usados en las congregaciones, por sus Consejos Directivos y en la feligresía en general.

3. Mensaje de la Consulta a las iglesias

Se recomienda que el mensaje de la presente Consulta sea difundido en nuestras iglesias y en los medios de difusión al alcance de cada una de las iglesias afiliadas.



SUMARIO

Los días 13 a 19 de septiembre de 1983 se celebró en Vila Betânia, Porto Alegre, Brasil, la Pre-Asamblea/Consulta de la Región América Latina y Caribe de la Federación Luterana Mundial, bajo el tema de la Séptima Asamblea: *"En Cristo, Esperanza para el Mundo"*.

Los participantes cumplieron con la agenda de la Pre-Asamblea/Consulta y estudiaron el tema de la Séptima Asamblea a través de tres ponencias, una sobre el tema general y dos sobre los subtemas *"El Hombre Corona de la Creación y Responsable por ella"* y *"La Justificación por la Fe en Confrontación con la Teología de la Liberación"*

Los asistentes a la Pre-Asamblea/Consulta concluyeron que:

* Los cristianos y particularmente los luteranos deberíamos recordar la apremiante calidad del amor nacido de una relación salvífica con Cristo Jesús. La tarea es urgente: se calcula que de un 60 a un 70% de la población latinoamericana - para hablar de nuestro contexto inmediato - sufren graves carencias: principalmente de orden económico, pero también de índole moral y espiritual. Ante esta realidad no nos es dable eludir nuestra responsabilidad; por el contrario, el mejor y más sostenido de nuestros esfuerzos, como individuos y comunidades cristianas, debe estar dirigido a ayudar a resolver las condiciones adversas de nuestros prójimos. Sin embargo, no podemos olvidar la casi infinita capacidad humana para desviar y desvirtuar aún los mejores deseos y realizaciones que pudiéramos llevar a cabo.

* En Cristo hay esperanza para dar una respuesta sensata a los gritos de dolor que surgen del corazón de los oprimidos de nuestro mundo. Pero Cristo es también la esperanza de redención de los opresores. En Cristo hay esperanza para el mundo. Nos toca, como cristianos luteranos, actualizar, sin mediatizaciones que la traicionen, la persona de Cristo, su significación y su mensaje, a través de nuestro testimonio y servicio.

* El mensaje de Cristo Jesús queda expresado en la doctrina de la justificación por la gracia por medio de la fe; entendiendo que el mensaje de Cristo Jesús nos afecta y nos transforma interiormente, la cual transformación ha de manifestarse en actitudes y formas de conducta que respondan y tiendan a enfrentar y buscar resolver las apremiantes condiciones que vivimos en nuestro continente.

* Como cristianos luteranos nos es imposible ignorar las circunstancias dentro de las que nuestras iglesias están inmersas; tampoco somos ajenos a las tensiones nacionales e internacionales que afectan la vida cotidiana de nuestras iglesias. Debemos, pués, traducir nuestra fe en acciones concretas dirigidas a lograr la justicia y la paz en nuestra parte del mundo.

LLAMADO A LA PAZ

1. *La paz es un estado de vida plena.*

   Se hace posible por:

   * *la presencia determinante de Cristo, el Príncipe de paz, en nuestras vidas;*
   * *la igualdad de derechos y deberes;*
   * *la igualdad de oportunidades de desarrollo integral de las personas y de las sociedades;*
   * *el respeto a la dignidad y a la vida de todas las personas humanas;*
   * *la justicia entre los hombres.*

   Si una de estas condiciones falta, no hay paz verdadera.

2. *En nuestros países de América Latina y de la Región del Caribe no se han dado las condiciones adecuadas para la paz. A pesar de haber logrado su independencia política, grupos dominantes se mantienen en el poder, en menoscabo de las grandes masas de los pobres y dependientes. Debido a la injusticia se vive en los últimos años un estado de conflicto en todo el área latinoamericano y del Caribe, llegando incluso en varias partes a la lucha armada. Además, las grandes potencias se han inmiscuido para promover sus propios intereses económicos.*

3. *En consecuencia, las iglesias evangélicas luteranas latinoamericanas y del Caribe representadas en la Pre-Asamblea/ Consulta Regional hacen un llamado a la paz, dirigido a:*

   * *los cristianos de América Latina y en particular a los de nuestras iglesias luteranas, para que prediquen el Evangelio, trabajen en favor de la paz y busquen y promuevan la justicia;*
   * *los gobiernos latinoamericanos, para que atiendan el clamor de las grandes masas de los pobres y los oprimidos, procurándoles justicia y reconociéndoles su dignidad humana;*
   * *las grandes potencias, para que no intervengan en los países del área, sino que, por el contrario, colaboren en la realización de la paz con justicia.*

Los participantes de la Pre-Asamblea

Porto Alegre, 19 de septiembre de 1983

LISTA DE PARTICIPANTES
en la
PRE-ASAMBLEA/CONSULTA EN LA REGION AMERICA LATINA Y CARIBE

Porto Alegre, Brasil, 13-20 de septiembre de 1983

Dr. Walter ALTMANN
Caixa Postal 14
93.000 São Leopoldo / RS
Brasil

Ruth BAADE
Caixa Postal 6222
Rua Marco Polo, 302
80.000 Curitiba / Paraná
Brasil

P. Godofredo BOLL
Rua Senhor dos Passos, 202
90.000 Porto Alegre / RS
Brasil

Dr. Gottfried BRAKEMEIER
Caixa Postal 14
93.000 São Leopoldo
Brasil

P. David CALVO
Simbrón 4661
1417 Buenos Aires
Argentina

P. Raúl DENUNCIO
Presidente IELU
Simbrón 4661
1417 Buenos Aires
Argentina

P. Rolf FRIESE
I. E. L. P.
Ricardo Rivera Navarrete 495
San Isidro
Lima 27
Perú

P. Werner FUCHS
Caixa Postal 1281
87.100 Maringa / PR
Brasil

P. Johannes GEDRAT
Presidente IELB
Av. Dr. Mário Sperb, 970
93.000 São Leopoldo / RS

P. William GORSKI
Av. Ricardo Lyon 1483
Casilla 15 167
Santiago
Chile

Susana K. de HAYNAL
Domingo Savio 2825
1642 San Isidro
Buenos Aires
Argentina

Dr. Roberto HOEFERKAMP
Apartado Aéreo 51.133
Bogotá 2, D.E.
Colombia

P. Arzemiro HOFFMANN
Rua Senhor dos Passos, 202
90.000 Porto Alegre / RS
Brasil

P. Hilmar KANNENBERG
Caixa Postal 2876
90.000 Porto Alegre / RS
Brasil

Lieselotte KIECKBUSCH
Caixa Postal 214
Rua Eugênio Moreira, 651
89.200 Joinville / SC
Brasil

P. Luis KLENK
Chacabuco 1449
1615 Grand Bourg
Pcia. Buenos Aires
Argentina

P. Elfried KUEHNEL
Caixa Postal 03
Rua Pinheiro Machado, 309
98.670 Humaitá / RS
Brasil

Dr. Augusto E. KUNERT
Presidente IECLB
Caixa Postal 2876
90.000 Porto Alegre / RS
Brasil

P. Heimberto KUNKEL
Federación Luterana Mundial
150, route de Ferney
1211 Ginebra 20
Suiza

P. Valentín MAMANI
Presidente IELB
Casilla de correo 8471
La Paz
Bolivia

Dr. Carl MAU
Secretario General
Federación Luterana Mundial
150, route de Ferney
1211 Ginebra 20
Suiza

Johann MESTERN
Tabachines 83
Jardines de San Mateo
53240 Naucalpan, Edo. Mex.
México

Armin ODEBRECHT
Alameda, Rio Branco, 849
Centro
89.100 Blumenau / SC
Brasil

P. Viesturs "Víctor" PAVASARS
Presidente IELCO
Calle 75-20-54
Apartado Aéreo 51.538
Bogotá 2, D.E.
Colombia

P. Sérgio Marcus PINTO LOPES
Secretario Regional CLAI
Caixa Postal 55.202
01000 São Paulo / SP
Brasil

Prof. Armenio PIÑEROS G.
Apartado Aéreo 2897
Bogotá, D.E.
Colombia

Charles RATH
Rua Lahyr, 184
Caixa Postal 1424
01.000 São Paulo / SP
Brasil

Prof. Gustavo RODRIGUEZ
Federación Luterana Mundial
150, route de Ferney
1211 Ginebra 20
Suiza

P. Paul ROGERS
Federación Luterana Mundial
150, route de Ferney
1211 Ginebra 20
Suiza

P. Stefan SCHALLER
Presidente IELCH
Av. Ricardo Lyon 1483
Casilla 15.167
Santiago
Chile

Sigurd SCHINKE
Rua Joaquim Pedro Soares, 124
93.300 Novo Hamburgo / RS
Brasil

P. Silvio SCHNEIDER
Caixa Postal 2876
90.000 Porto Alegre / RS
Brasil

Dorli Schwab
Federación Luterana Mundial
150, route de Ferney
1211 Ginebra 20
Suiza

Dr. Milton SCHWANTES
Caixa Postal 14
93.000 São Leopoldo / RS
Brasil

P. Erni SEIBERT
Caixa Postal 123
93.000 São Leopoldo / RS
Brasil

Renate SIEBERT
Praia do Jequiá No. 208, Apto. 101
Ilha do Governador
21.930 Rio de Janeiro
Brasil

P. Burkhard SIEVERS
Casilla de Correo 2851
La Paz
Bolivia

Dr. John STUMME
José Pedro Varela 3035
1417 Buenos Aires
Argentina

Otmar THURNIM
Thomasstraat No. 2
P.O.B. 8187
Paramaribo
Suriname

P. Daniel TREJO CORIA
Presidente ILM
Batalla de Bachimba 3047
Frac. Revolución
Tlaquepaque, Jalisco
México

Istvan de VLADAR
Apartado 829
Caracas 1010 A
Venezuela

P. David Emilio WEISS
IERP
San Martín 2439
1613 Los Polvorines
Argentina

A G E N D A

Pre-Asamblea / Consulta Regional en América Latina

	Martes 13	Miércoles 14	Jueves 15	Viernes 16	Sábado 17	Domingo 18	Lunes 19
07.30		D e s a y u n o					
08.00		Devocional Calvo	Devocional Schaller	Devocional Pavasars	Devocional Piñeros		Devocional Kunkel
08.30		Tema General: En Cristo Esperanza para el Mundo	Subtema I: El Hombre Corona de la Creación y Responsable por ella	Subtema II: La Justificación por la Fe en Confrontación con la Teología de la Liberación	Subtema III: Capacitar al Pueblo de Dios para la Misión		Evaluación y Recomendaciones
09.30		P a u s a d e c a f é					Pausa de café
10.00		Discusión de los temas en grupos					Asuntos Pendientes
12.30		A l m u e r z o					
14.30		Plenario para discutir los temas					Evaluación y Recomendac.
16.00		P a u s a d e c a f é					Pausa de café
16.30		La FLM y América Latina FLM: Asamblea	El Departamento de Estudios FLM: Asamblea	Los Departamentos de Servicio Mundial y Comunicaciones: Com. Lut. de Lit. y LUC	El Departamento de Cooperación Eclesiástica		Evaluación y Recomendaciones
19.00		C e n a					
20.00	Culto de Apertura (IECLB)	FLM: General y Asamblea	FLM: Asamblea		Asuntos Pendientes		Culto de Clausura (Grupo Pre-Asamblea)